



LA
GARGANTA



CONSCIENTE COLECTIVO

CONSEJO DE DIRECCIÓN: Todos los vecinos de todas las asambleas de todos los barrios de La Poderosa en América Latina.

REDACTOR JEFE: Rodolfo Walsh.

REDACTORES: Claudio “Kiki” Savanz, Ayelén Toledo, Oscar Cristaldo, Chino Romero, Dada, Paola Vallejos y Nito Cartagena.

FOTÓGRAFOS: Jorge López Coronil, Liliana Ramírez y Romina Rosas.

ILUSTRADOR: Fabio Corro.

COLABORADORES: Miguel Sánchez, Julio Cortázar, Roberto Santoro, Padre Mugica, Ernesto Guevara, Jorge Julio López, Luciano Arruga y 30 mil compañeros detenidos desaparecidos presentes.

EDITORES: Redactores, fotógrafos, ilustradores y todo el equipo de comunicación popular de La Poderosa.

NOS SEGUÍS ACÁ:
www.lapoderosa.org.ar

NOS ESCRIBÍS ACÁ:
lagargantapoderosa@gmail.com

NOS ENCONTRÁS ACÁ:
Calle Ernesto Che Guevara (tira 6), casa 85 bis, barrio Zavaleta, Capital Federal / 15-5938-6594.

MACRIVILLADOS

**Tu fascismo ya se agota,
La Garganta es el exhorto,
te firmamos cada nota,
con patadas en el orto.**

**Buenos Aires pide pista,
sin tu lógica expulsiva,
numeramos la revista,
con tu cuenta regresiva.**

**Los cintillos no son rosas,
son causales de despido,
en las villas poderosas,
vos jamás sos bienvenido.**

PARA ATRÁS, NUNCA MÁS *

27: A dos manos: Con Gaeta, mano y pincel de Roberto Santoro, recordamos al poeta, 34 años omnipresente.

26: Latiroide*, el editorial desordenado que se multiplicó por 10 mil.

25-24: Historia viva: sin muro, nos subimos a Tapia para admirar la resistencia de la Villa 31, donde hoy, como ayer, manda Mugica.

23/21: Charly canta para las villas, contra los dinosaurios de siempre, que nos prefieren drogados.

20: Aureliano Torres quiere ser convocado por Paraguay, pero no para jugar: para votar.

19-18: Por los peones y ante los monarcas, Víctor Hugo patea el tablero.

17-16: Un poco de cordura, en la city de la locura: Houseman y tres periodistas del Borda confiesan que no votarían a Macri, ¡ni locos! Y con ellos, viajamos a la Isla Del Sel, que de bonita, no tiene nada.

15-14: Feliz, feliz en tu día, Che.

13-12: Foco por foco y barrio por barrio, toda la luz de La Poderosa.

11-10: El Belloso y las Bestias, para no olvidar Malvinas.

9/7: La leyenda del “todo pasa”, ante su paso más trascendental: que pase, de una vez, el siniestro Julio Grondona.

6: Desde las prisiones de máxima seguridad, se fugan cartas que hablan de libertad.

5-4: Poniendo orden en el medio, sale al cruce Battaglia: “Urbanización ya”, para los barrios excluidos y lesionados.

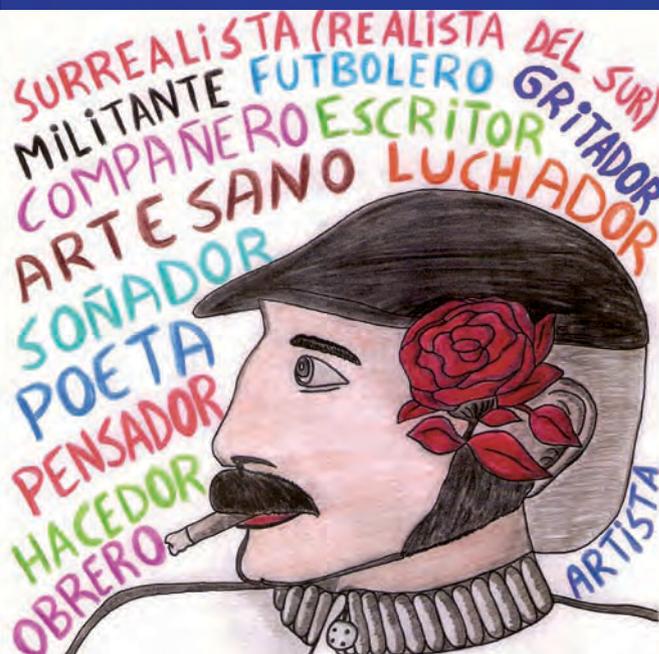
3: Cada día más grande, Kiki se encuentra con otro gigante, el Mini, para hacer apología de la pequeñez.

2: De Madre a hijos, Taty Almeida tiene tela para cortar. Y alerta en la Ciudad: “Animales sueltos”.

* A poco de una elección vital o terminal para las villas, decidimos abocar los mensajes que atraviesan nuestra revista a la concientización necesaria para no recaer en la fiebre amarilla. Sin posiciones, ni imposiciones partidarias, La Garganta grita: ¡Macri no! Por eso, la numeración de las páginas corea la cuenta regresiva de su gestión, mientras las firmas lo rajan a patadas en el culo. Y en los cintillos, artistas, deportistas y periodistas acompañan la manifestación de todos los villeros que, en estos cuatro años, no hemos sido bienvenidos en la Ciudad.



Las pelotas de la literatura



Ilustrador: Fabio Corro. Ese hombre de la rosa y la prosa escribió hasta desaparecer, para que ningún pibe tuviera que dormir en la calle, como me tocó a mí y a tantos otros que también quisieran despedir a Macri con esta patada artística, que seguro le calará hondo... Hincha de Racing, poeta y militante, Roberto Santoro enfrentó a la dictadura con literatura, manufacturando sus propios libros, desde que advirtió que “sólo los escribía”. Y ya no se achicó, ni cuando las máquinas le invirtieron las hojas: “El maleficio militar, al imprentero hizo equivocar: amigo lector comprenda, del error ninguno escapa, en este libro carpeta, se dieron vuelta las tapas”. Pedro Gaeta, ilustrador de “Literatura de la pelota”, me acompaña aquí como lo acompañó a él, hasta que debió exiliarse. Pero Santoro eligió quedarse: “Si nos vamos todos, ¿quién se queda para luchar”. Desde el 1° de junio de 1977, nadie sabe dónde está. Para nosotros, está acá.

Pronto seremos 30 mil, también nosotros, los ejemplares de la cultura villera que, hace apenas seis meses, recién nacidos, nos largamos a gritar con 3 mil Gargantas, no para llorar entre los pechos de una apropiadora, ni para cargarnos encima, ni para mendigarles otra mamadera a los dueños de todos los tambos mediáticos. Asqueados de mala leche, optamos por vomitarle encima a esa teta chamuscada que alimenta la progresiasta, escupiendo chorritos de agua con nata, cuando el hambre mata, pero no para salvarnos la vida, ni la dignidad, sino para resguardar la integridad moral de esa vaca loca que nos oprime y nos asesina, con las pezuñas pintadas como uñas de hada madrina.

Gritamos basta, el primer día del año, con el faro cubano encendido y el Papel Prensa apagado, 3 mil veces basta, para alumbrar una nueva historia, con más voces y menos voceros. Hoy, esa utopía motoriza nuestra lucha por los Derechos Humanos, por la vivienda digna, por la salud para todos, por la educación pública y por el poder popular, sin rasparnos las rodillas por la pauta comercial, esa carnada arrojada por los monarcas de la moral, para nutrir el show de títeres que promocionan remedios para las hemorroides o cereales para el desayuno, con el mismo descaro que presentan noticias y candidatos. ¿Cuándo habremos naturalizado que un conductor nos garantice las bondades de un shampoo o la eficacia de un laboratorio, desde el absoluto desconocimiento? ¿Si por dinero vale mentir, por qué primaria otro criterio al evaluar las bondades de una medida económica o la eficacia de una gestión política?

Aun válida como método de financiamiento, cuando la promoción es legítima, hemos sostenido el rechazo a la publicidad rentada, porque no negociamos la sangre que costó cada página de esta revista. Hasta ahora, sin la luz del metal, hemos podido elegir cada una de las letras que se imprimen en La Garganta. Y eso nos enorgullece, como nos enorgullece anunciar que, tras aquellos 3 mil nú-



meros de enero, llegaron 6 mil en febrero, 7 mil en marzo, 8 mil en abril y 10 mil en junio. Sí, ¡10 mil, carajo!

A fuerza de cooperativas, que fortalecen la autodeterminación de nuestros barrios, la cultura villera ya detonó la barrera del simpático progresismo permitido y en breve empatará su tirada con El Gráfico, Gente y otros verdugos históricos de nuestros pueblos, para que todo el mundo sepa que vos, Macri, en la villa no sos bienvenido. Y que vos, Luciano, no aceptaste robar para la Policía. Y que vos, Sarlo, seguís ensayando en el circo que no pudo domarnos. Y que ustedes, compañeros del Pellegrini, son el amanecer de los lápices.

Una vez más, dio cátedra la resistencia estudiantil, que además de lograr la restitución democrática de sus autoridades, batalló contra los medios que boicotearon la toma, demonizándola y contraponiéndola al “método ingenioso”, que según Clarín representó una invasiva pintada de casas en Zavaleta, auspiciada por una empresa de publicidad, sin el consenso de los vecinos, como si nuestras villas debieran mendigar sus derechos. Pues bien, invitamos al debate a esos mismos intelectuales del monopolio, para reflexionar sobre los métodos de lucha: nada, absolutamente nada, se modificó en Zavaleta luego del “creativo llamado de atención”, que sólo revistió la imagen de una multinacional. Y en cambio, del otro lado, estudiantes, padres, docentes y personal no docente ya celebran que, como debe ser, la comunidad educativa designará a sus autoridades. ¡Que la

sigan tomando, compañeros!

Para vencidos de la conciencia, ya están los refugiados políticos de las bibliotecas, miles y miles de teóricos exiliados de la acción, en la posguerra de la coherencia, victoriosos en sus estéticos combates contra toda opresión, abatidos en la batalla de su culo contra el sillón. Qué duros, qué duros los blanditos, cuando pregonan horizontalismo y alquilan caridad, para poder pagarse la sesión del spa. Y entonces sí, apadrinados por el imperio que siempre los esperó, abren la tienda de egoísmo en la miseria que los parió, como feriantes de la paja artesanal, escondiendo en la billetera el vuelto de su trabajo social.

Me quiere, no me quiere, tras la primavera militante, vuelve el otoño para el caminante, con la metástasis del individualismo hasta los huevos, que compiten entre sí. Solitos, comienzan a desprenderse los pétalos de tanto flor de cagón comprometido con una causa, “hasta el día del juicio final”, que no coincidió con su partida de la tierra, sino del barro y de la mierda, que lo abrigarán en la eternidad. Porque revolucionario no se nace, ni se hace; se muere. Y sólo entonces, la parca empieza a temblar.

Por lo pronto, tiemblan los vivillos, empleados de la muerte en relación de dependencia, que sobreviven agachados, para sobremorir empilchados. Abortados de poesía, apenas les cabe la obediencia debida de las mate, mate, matemáticas, como si no advirtieran que libertad o felicidad son puras letras, como la única Rayuela que llegó al cielo de verdad. Y así, ence-

gucidos bajo las hojas cuadriculadas de sus árboles sin oxígeno, se privan de orinar sobre el tronco de la academia y las raíces del Súper Nosotros. De cosmovisión chata y cuadrada, como ellos, nos miran mal todas las calculadoras del mundo, conchudas como sus hijas estadísticas, que no vaticinaban semejante despliegue para un emprendimiento villero, confiadas de esos espías de la desesperanza, conocidos en la jerga mafiosa como “Datos Objetivos”. Otra vez, ese pronóstico que arruina el diagnóstico, les volvió a fallar, tal como aquel día que subestimaron a ese manojito de tipitos bajando de un barquito en las costas cubanas. ¿Cómo van a bancar ese papel? ¿Quién los va a apoyar? ¿Dónde la van a difundir? ¿Están soñando?

No lo duden. Ante el saber de los que restan ilusiones, suman avaricia, multiplican frustraciones y dividen la justicia, nosotros somos tan brutos que nos animamos a soñar. ¿Querías estadísticas? ¡Tomá! 20.000 ojos mamarán cultura villera este mes, sin intermediarios; el mercado editorial imprimirá 10.000 actos de libertad, sin avisos; 280.000 páginas cantarán la cuenta regresiva del macrismo; 280.000.000 de palabras nutrirán un periodismo sin patrón; 10.000 pósters decorarán el cumpleaños del Che; 10.000 locos de cordura serán tratados por los internos del borda; 10.000 neuronas presas de la televisión serán liberadas por la prosa que está en prisión; más de 1.000 vecinos celebrarán el fruto de su reunión de sumario; 8 asambleas recuperarán su autoestima y su voz; 13 cooperativas alentarán el desarrollo de cada barrio; 11 comunicadores elegidos por sus vecinos duplicarán sus becas; 100.000 pesos de literatura nutrirán el presupuesto participativo de las villas, sin inversores, ni manos benéficas; y más de 6.000 caracteres de editorial se atreverán a decir, en este medio de tirada masiva, que Noble, Magnetto, Mitre, Fontevecchia, Szpolski, Mata, Olmos, Hadad, Vila, Garfunkel y todos los padrinos de la incomunicación hegemónica, no pueden tirar masivamente la goma. Y aun así, no nos van a borrar. ★

Latiroide', editorial desordenado

YA SOMOS 10 MIL, REVOLUCIONARIOS



Letras: Dada y Cristian Romero.

Desde la 31 bis respaldamos a nuestros hermanos de la Villa 31, con quienes luchamos unidos para que nos reconozcan como barrio. Más vivos que nunca, permanecemos en esta tierra para amargura de Macri, a quien le damos esta patada, por tantos laburantes que su gestión mantiene en negro. Va una de frente y otra de atrás, para que veas la suela, pero mirala bien... ¡Y tomá empleados de planta!



Fotos: Jorge López Coronil.

Con mi lente pude ver a Teófilo,

a casi treinta años de que asesinaran a Mugica, por combatir a los Macris de aquella época. Y sin dudarlo un solo segundo, pateo a Mauricio con mi pie embarrado, por el barro que nunca pisó, para alejarlo y llenarle el culo de esta tierra que nunca quiso pisar. Suena lógico: en la 31 abunda la solidaridad. Y eso no es pro.

Cuando las estrellas encienden el cielo de Retiro y muchos de nuestros vecinos retornan cansados de otro largo día laboral, el rostro de Teófilo Tapia denuncia su despertar prematuro, a las tres de la madrugada, amanecido antes del amanecer, para preparar el desayuno de setecientas personas, como todos los días. Sus manos parecen gastadas, desde las interminables jornadas de cosecha en Mendoza, durante su adolescencia. Y sus dedos, gruesos y rígidos, son un racimo de palos de amasar, que alimentan la esperanza de una Villa 31 incansable, en su lucha por erradicar el fascismo de quienes pretenden erradicarla.

Empedernido nacedor, Teófilo nació por primera vez en Jujuy, 69 años atrás, pero la escasez laboral obligó a su familia a dejar Mendoza y, a los 21, tras alguna estación, desarmó por fin sus valijas en Retiro, empacado en vivir dignamente. Otra vez, a empezar de nuevo. Y otra vez, desde abajo. Pero esta vez, para siempre, para siempre en la Villa 31.

- ¿Cómo encontraste al barrio cuando llegaste?

- Estaba constituido por gente trabajadora de distintas nacionalidades, argentinos, paraguayos, bolivianos, peruanos, que formaban sus comunidades y vivían en armonía. De a poco, empecé a conocer las primeras calles, partiendo desde Güemes hasta el sector YPF, y me di cuenta que no sólo en mi pueblo natal había necesidades, porque acá también faltaban muchas cosas.

Al parecer, la provincia, el paisaje o el clima podían cambiar, pero la opresión se sentía más o menos igual. Por eso, cuando se instaló en el barrio, a comienzos de la década del 60, Teófilo sufrió épocas duras, de incertidumbre, que se volvió certero salvajismo con la embestida de la última dictadura militar, cuyas garras bañaron de sangre la villa, recrudesciendo la pobreza y aumentando las necesidades básicas insatisfechas.

- ¿Cuáles eran las necesidades que padecían los vecinos en aquel entonces?

- No había cloacas y sólo existían los pozos ciegos. Pero además, muchos no teníamos ni para comer, y entonces íbamos a mendigar mercadería: poníamos mesas en las calles, para manguear comida.

De tantos vacíos, algunos se llenan con la construcción comunitaria, que resuelve las problemáticas inmediatas, mientras fortalece al barrio para pelear por las soluciones de fondo. Pero hay una ausencia que se hace presente todos los días en Retiro y nos hace desear haber nacido algunos años antes y tener la edad de Teófilo, porque su juventud le permitió compartir un tiempo con el padre Carlos Mugica, ese militante que dio la vida por la Villa 31 y por los Derechos Humanos, por los derechos de todos nosotros, los humanos.

- ¿Qué recordás del laburo territorial de Mugica?

- Era uno más, caminaba siempre por el barrio y lo conocía todo el mundo. Peleaba a la par de los vecinos que, organizados, éramos el motor de la lucha por un cambio en la sociedad. Al padre no le importaba estar en contra de la cúpula del obispado: él seguía siempre adelante y, sin temor, se integró en las comisiones vecinales. Eso a la gente la impulsaba a sumarse, a movilizarse, a volcarse a la lucha que dimos en los años setenta.

- ¿Cómo se sufrió la dictadura en la Villa 31?

- Los militares hicieron una erradicación compulsiva. Antes de llevar a cabo sus verdaderas intenciones, dijeron que iban a ceder viviendas dignas y que darían soluciones, pero no cumplieron con nada de eso. Sólo usaron la fuerza. Cargaban en los camiones a la gente y la tiraban, en primera instancia, al



otro lado de la General Paz. Después, el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean, dijo que los problemas de la Ciudad los resolvería la Ciudad, y entonces la tiraban a la orilla de la General Paz. La gente tenía que reubicarse y, a partir de ese exilio obligado, se creó la Ciudad Oculta, escondida de los ojos de los turistas que venían a ver el Mundial 78.

Marginados, bien al margen, los vecinos de la 31, como Teófilo, ya gritaban, con 30 mil gargantas más, en aquellos tiempos de terror: "En el barrio, hubo muchos desaparecidos, porque cuando los militares lograron dismantelar la cúpula combativa que resistía, decidieron destruir la Villa 31, que en ese entonces estaba habitada por más de ochenta mil familias".

Historia viva

RETIRO VOLUNTARIO, SIN URBANIZACIÓN



“Mugica era uno más. Caminaba siempre por el barrio y lo conocía todo el mundo. No le importaba estar contra la cúpula del obispado: él seguía siempre adelante, sin temor”.

El destierro, la opresión y la muerte que proponía el Estado, en manos de los militares, ha cambiado, pero no ha terminado en la realidad, ni en el imaginario del Jefe de Gobierno porteño. Por eso, es imposible hablar de Retiro y de la voluntad de un barrio cada día más fuerte, sin mencionar a Humberto, ese vecino de Tapia que murió esperando la ambulancia del SAME, que nunca llegó.

- ¿Pensás que las ambulancias no

ingresan al barrio por miedo?

- Creo que no pasa por el miedo, sino por Mauricio Macri. Es él quien tiene que garantizar nuestros derechos. Lamentablemente, este señor tiene una soberbia enorme, viene de una familia acomodada y se olvida de nosotros. Hacer entrar las ambulancias, no es una opción, sino su obligación, porque también son nuestras y porque al comprar un kilo de azúcar, pagamos los impuestos. Pero aunque no pagáramos nada, nos correspondería el derecho a la salud, por ser personas. Hoy, por suerte, la gente empezó a movilizarse otra vez, después de la lucha que dieron los compañeros desaparecidos.

Los grandes medios de comunicación, que acrecentaron su poder con las políticas neoliberales im-

plantadas durante esa dictadura, siempre estuvieron en contra de nuestras villas. Pero toda la mierda que han tirado, se choca con Tapia: “Nos degradan para que los pobres no tengamos posibilidades de nada, porque si vos vas a buscar un trabajo, te preguntan dónde vivís y, si sos de la villa, no te lo dan. A veces, muchos vecinos tienen que dar la dirección de un amigo de afuera o mentir... Y yo estoy harto de ver en la televisión a tipos como Mariano Grondona, defendiendo el neoliberalismo y diciendo que nosotros somos los equivocados, cuando no es así”.

Ni Grondona, ni ningún programa de los que rinden culto al asistencialismo, ofrece espacio para la historia de Teófilo, que no madruga para que lo ayuden, sino para ayudar. Y en su casa de la calle 12, manzana 27, número 10, vive, cocina, y alimenta cientos de corazones en su comedor comunitario. “Me da mucha alegría poder contribuir para buscar una sociedad mejor. Aquí vienen a comer chicos de afuera del barrio, que viven en la calle y hasta de la Provincia. ¿Qué me motiva? Que todos los chicos puedan comer”.

Sus recetas no aparecerán en Utilísima, porque no son utilísimas para los intereses que nutren la pobreza y la desigualdad. Día a día, miles de vecinos dan su vida por un mundo mejor, pero la prensa prefiere omitir las ideas de Tapia, para darle difusión a la idea de tapiarnos, como si la mierda no fuera a quedar de su lado. Pero hay un ciego peor que el que no quiere ver: el que ve por televisión. A todas sus víctimas, les comunicamos que, si no pudieron fusilar la resistencia de la 31 con un batallón, mucho menos podrán esconderla detrás de un paredón. ★

Embarriados:

LA VILLA 31

EL BARRIO:

Cuando Tapia llegó al barrio, en 1963, había más de 700 familias, que recién empezaban a luchar por un lugar donde vivir. Años después, la dictadura arrasó con los vecinos y sus esperanzas: pasaron las topadoras y los genocidas, que sólo dejaron a unas 30 familias. Sin embargo, los sobrevivientes volvieron a ponerse de pie y hoy viven en la 31 más de 1700 familias, que continúan peleando por la urbanización.

LOS LUCHADORES:

Su nombre puede pasar inadvertido para muchos, pero no para la Villa 31. Eslabón fundamental en la cadena de vecinos que peleó junto al Padre Mugica por los derechos de los habitantes de esta tierra, Alberto fue asesinado en marzo de 1974 por efectivos de la Policía, durante una marcha en la que se exigían viviendas dignas. Esa senda histórica, por la que hoy transitan miles y miles de luchadores en Retiro, combatiendo contra la indiferencia de antaño, está sembrada y eternamente alumbrada por el apellido Chejólán.

EL ORGULLO:

Mucha agua pasó por debajo del puente, mientras muchos hijos de puta planificaban construir torres lujosas, encima de nuestras casas. Pero por supuesto, no han podido: la flamante ley de urbanización de la villa echa por tierra cualquier nuevo intento por hacernos desaparecer. Con la proclamación de la Legislatura, el sueño de Macri se convirtió en pesadilla: ¡no nos vamos nada!

EL DESAFÍO:

La fuerza de la lucha para no ser desterrados, ahora deberá canalizarse en la presión para el cumplimiento de la ley de urbanización. Mientras tanto, el desafío es continuar alzando la voz para que las ambulancias ingresen a cada rincón del barrio, porque nuestro derecho a la salud, nos corresponde como ciudadanos, al igual que la recolección de la basura, tantas veces olvidada por este Gobierno porteño. Por suerte, pronto será 10 de julio y pasará el camión por tu puerta, Macri. Ojalá te re coja.

Iluminada por 70 años de trabajo comunitario, la 31 se convirtió en un faro para las villas amenazadas de erradicación, a las sombras de la ostentación. Ni el terrorismo de Estado de los 70, ni el Estado terrorífico de los 90, ni las promesas, ni las mesas pro, pudieron más que sus luchadores, como Teófilo Tapia, que alimenta la esperanza cocinando a diario para 700 personas y peleando para que, al fin, todos podamos comer en nuestras casas. Pasa el tiempo y se retiran sus enemigos, pero la 31 no. Contra el golpe militar o la amenaza liberal, ¡contragolpe popular y tenaza vecinal!

Letras: Nito Cartagena.

No llores por mí, Perú. Todos los sueños que guardaba en mi cajita de cristal, cuando llegué a la Rodrigo Bueno, hoy me hacen sentir cerca de la revolución. Y aún no lo creo: tengo grabados en mis ojos de video tape la mirada del hombre que nos inyectó música en la mente, a todos los mortales. Sin filosofía barata, me calzo sus zapatos de goma para eyectar a Mauricio Macri, que nunca comprenderá a un pobre pibe...

¡No me atraparán dos veces con la misma red!



Mi corazón se acelera. No será una nota más. Siento en el pecho una percusión vertiginosa que late poderosa al ritmo de las villas trabajando en colectivo. Yo no quiero volverme tan loco, pero de pronto siento que todos los villeros del mundo están caminando conmigo: “Primera puerta, a la izquierda”. A la izquierda, pienso. Y sí, a la izquierda está Charly, vestido de entrecasa. Gigante y mágico, como siempre, aparece ante mí, sin micrófonos, ni flashes comerciales. Sentado en su sofá, con paz, mucha paz. El pelo, esta vez, sin raro peinado nuevo. De jeans y zapatillas, nos recibe en su habitación, sin ir al living, una mañana de lunes. Y su rostro se ilumina, con su primera respuesta: “Me siento muy bien ahora”. Sonríe; sonrío mucho. Esa boca, tan desmesurada como

genial, contagia y barre los temores, los nervios, los fantasmas que habían llenado mi cuerpo, frente a su inmensa presencia. “Estoy trabajando un montón, ensayando y empezando a proyectar el próximo disco, feliz”, agrega, sólido como en toda la charla, lúcido como en todas sus respuestas, que nos obligan a pensar quién puede ser tan cararota de juzgar cuándo está lúcido el más lúcido de todos.

En el mundo actual de Charly, “no more” guitarras rotas, ni clavados a la piletta desde novenos pisos. Su bigote bicolor persiste, su genio resiste y, contra su voluntad, perduran algunos dinosaurios que caminan en sentido contrario a sus pensamientos intactos: “El enemigo actual no es tan visible como eran en su momento los militares. Sin embargo, hoy las corporaciones y las multinacionales son los dinosaurios que deberían desaparecer. Todo es capitalismo y el capitalismo es brutal, porque genera que no se tengan en cuenta los ideales”.

Se planta Charly contra el capital, de la misma manera que se plantó contra los milicos, tarados literales que no entendieron sus metáforas populares en plena dictadura. Se planta Charly contra toda desigualdad, igual que se puso de pie tras la separación de su amante maldita, que durante tanto tiempo lo acompañó, zamarreándole la vida. Hoy, se siente mucho más fuerte sin su desamor. Y por eso brinda su confesión, a las

puertas del invierno, sellando en la contra un mensaje imborrable. Ya no escribe paredes impenetrables, sino vidrios, para que todos vean y entiendan cómo siente, su pasado y su futuro, en este presente: “Say no drugs”.

- Después de todo lo que pasaste, ¿qué pensás sobre las drogas?

- No me arrepiento de haber probado, pero a la larga la droga te mata. Si las conseguís borrar de tu vida, todo va a estar mejor. Hace tres años que no consumo y estoy feliz.

- Ante tanta marginación en nuestras villas, ¿qué consejo le darías a quienes sufren una adicción tan terrible?

- Que las drogas te hacen creer que estás en un paraíso por un segundo, pero después se convierten en un infierno. Y lo son en todo sentido, es terrible que a los pibes no les presenten ningún otro aliciente para vivir.

Comprometido con la realidad social, Charly reclama que no bombardeen Buenos Aires con políticas de exclusión y denuncia la irresponsabilidad del gobierno porteño en la invisible contención para los adictos, en comunidades terapéuticas: “No saben tratar el tema, y encima las clínicas funcionan como cárceles. No tienen una visión focalizada para cada paciente y los tratan a todos por igual, sin importar lo que tenga cada uno”. El pucho sí, todavía es

un vicio más. Prende uno, dos y tres. Y los fuma como habla, sin filtro, pero su garganta no suelta humo. Oírlo da gusto; es un placer.

- ¿Tiene sentido la música sin ideales?

- Sólo un sentido comercial, pero no uno espiritual. Hoy muchas letras se han vuelto más tontas y hablan de cosas frívolas. Si me preguntás, me gustan las canciones que tienen un mensaje, porque para mí la música es el motivo para seguir. Tuve mil bajones, pero ahí siempre estuvo la música, que es la sangre de mis venas, lo que me moviliza. Ella te puede hacer pensar y, entonces, se convierte en una herramienta de contención para la sociedad.

El poder de sus palabras tiene pocos parangones. En la batalla de las ideas que todavía hoy decide dar, contra el individualismo incesante, pregona que el único poder revolucionario es el que no cae como lluvia, desde arriba: “Yo creo en el poder popular,

“Las corporaciones y las multinacionales son los dinosaurios que deberían desaparecer. El capitalismo es brutal porque hace que se pierdan los ideales”.

Te amo, te odio, dame más

“LAS DROGAS SON EL INFIERNO”

Demoliendo teles, sin fiscales divinos, ni catedráticos éticos, ni magistrados capaces de discernir entre los fármacos del bien y los fármacos del mal, elegimos salir en busca de su voz, una vez más. Hastiados de promesas sobre el bidet y de los que nos siguen pegando abajo, le golpeamos la puerta a Dios, que no atiende en ningún mostrador, ni da para recibir. Simplemente, da. Detrás de las paredes que ayer se han levantado, Charly García se zambulle en nuestra cultura villera, que reclamaba escucharlo cantar, sólo un poquito nomás, para ponerle la tapa a los tribunales de la moral. Apagó el televisor. Si lo que te gusta es gritar, desconectá el cable del parlante. Say no more.



Letras: Nito Cartagena.

No llores por mí, Perú. Todos los sueños que guardaba en mi cajita de cristal, cuando llegué a la Rodrigo Bueno, hoy me hacen sentir cerca de la revolución. Y aún no lo creo: tengo grabados en mis ojos de video tape la mirada del hombre que nos inyectó música en la mente, a todos los mortales. Sin filosofía barata, me calzo sus zapatos de goma para eyectar a Mauricio Macri, que nunca comprenderá a un pobre pibe...

¡No me atraparán dos veces con la misma red!



Mi corazón se acelera. No será una nota más. Siento en el pecho una percusión vertiginosa que late poderosa al ritmo de las villas trabajando en colectivo. Yo no quiero volverme tan loco, pero de pronto siento que todos los villeros del mundo están caminando conmigo: “Primera puerta, a la izquierda”. A la izquierda, pienso. Y sí, a la izquierda está Charly, vestido de entrecasa. Gigante y mágico, como siempre, aparece ante mí, sin micrófonos, ni flashes comerciales. Sentado en su sofá, con paz, mucha paz. El pelo, esta vez, sin raro peinado nuevo. De jeans y zapatillas, nos recibe en su habitación, sin ir al living, una mañana de lunes. Y su rostro se ilumina, con su primera respuesta: “Me siento muy bien ahora”. Sonríe; sonrío mucho. Esa boca, tan desmesurada como

genial, contagia y barre los temores, los nervios, los fantasmas que habían llenado mi cuerpo, frente a su inmensa presencia. “Estoy trabajando un montón, ensayando y empezando a proyectar el próximo disco, feliz”, agrega, sólido como en toda la charla, lúcido como en todas sus respuestas, que nos obligan a pensar quién puede ser tan cararota de juzgar cuándo está lúcido el más lúcido de todos.

En el mundo actual de Charly, “no more” guitarras rotas, ni clavados a la pileta desde novenos pisos. Su bigote bicolor persiste, su genio resiste y, contra su voluntad, perduran algunos dinosaurios que caminan en sentido contrario a sus pensamientos intactos: “El enemigo actual no es tan visible como eran en su momento los militares. Sin embargo, hoy las corporaciones y las multinacionales son los dinosaurios que deberían desaparecer. Todo es capitalismo y el capitalismo es brutal, porque genera que no se tengan en cuenta los ideales”.

Se planta Charly contra el capital, de la misma manera que se plantó contra los milicos, tarados literales que no entendieron sus metáforas populares en plena dictadura. Se planta Charly contra toda desigualdad, igual que se puso de pie tras la separación de su amante maldita, que durante tanto tiempo lo acompañó, zamarreándole la vida. Hoy, se siente mucho más fuerte sin su desamor. Y por eso brinda su confesión, a las

puertas del invierno, sellando en la contra un mensaje imborrable. Ya no escribe paredes impenetrables, sino vidrios, para que todos vean y entiendan cómo siente, su pasado y su futuro, en este presente: “Say no drugs”.

- Después de todo lo que pasaste, ¿qué pensás sobre las drogas?

- No me arrepiento de haber probado, pero a la larga la droga te mata. Si las conseguís borrar de tu vida, todo va a estar mejor. Hace tres años que no consumo y estoy feliz.

- Ante tanta marginación en nuestras villas, ¿qué consejo le darías a quienes sufren una adicción tan terrible?

- Que las drogas te hacen creer que estás en un paraíso por un segundo, pero después se convierten en un infierno. Y lo son en todo sentido, es terrible que a los pibes no les presenten ningún otro aliciente para vivir.

Comprometido con la realidad social, Charly reclama que no bombardeen Buenos Aires con políticas de exclusión y denuncia la irresponsabilidad del gobierno porteño en la invisible contención para los adictos, en comunidades terapéuticas: “No saben tratar el tema, y encima las clínicas funcionan como cárceles. No tienen una visión focalizada para cada paciente y los tratan a todos por igual, sin importar lo que tenga cada uno”. El pucho sí, todavía es

un vicio más. Prende uno, dos y tres. Y los fuma como habla, sin filtro, pero su garganta no suelta humo. Oírlo da gusto; es un placer.

- ¿Tiene sentido la música sin ideales?

- Sólo un sentido comercial, pero no uno espiritual. Hoy muchas letras se han vuelto más tontas y hablan de cosas frívolas. Si me preguntás, me gustan las canciones que tienen un mensaje, porque para mí la música es el motivo para seguir. Tuve mil bajones, pero ahí siempre estuvo la música, que es la sangre de mis venas, lo que me moviliza. Ella te puede hacer pensar y, entonces, se convierte en una herramienta de contención para la sociedad.

El poder de sus palabras tiene pocos parangones. En la batalla de las ideas que todavía hoy decide dar, contra el individualismo incesante, pregona que el único poder revolucionario es el que no cae como lluvia, desde arriba: “Yo creo en el poder popular,

“Las corporaciones y las multinacionales son los dinosaurios que deberían desaparecer. El capitalismo es brutal porque hace que se pierdan los ideales”.

Te amo, te odio, dame más

“LAS DROGAS SON EL INFIERNO”

Demoliendo teles, sin fiscales divinos, ni catedráticos éticos, ni magistrados capaces de discernir entre los fármacos del bien y los fármacos del mal, elegimos salir en busca de su voz, una vez más. Hastiados de promesas sobre el bidet y de los que nos siguen pegando abajo, le golpeamos la puerta a Dios, que no atiende en ningún mostrador, ni da para recibir. Simplemente, da. Detrás de las paredes que ayer se han levantado, Charly García se zambulle en nuestra cultura villera, que reclamaba escucharlo cantar, sólo un poquito nomás, para ponerle la tapa a los tribunales de la moral. Apagó el televisor. Si lo que te gusta es gritar, desconectá el cable del parlante. Say no more.



porque las cosas se tienen que accionar en conjunto. No sirve que sólo haya un líder, porque puede terminar dándose vuelta, y más en este mundo en el que hay mucho que se hace por plata, sacando ventaja unos de otros, sin lograr igualdad, que sería lo justo”. Oí, mortales, el grito sagrado, libertad, libertad, libertad.

- **Escucharte cantar el himno, eriza la piel, y eso que soy peruano. ¿Alguna vez existió la noble igualdad?**

- Fue escrito en circunstancias muy distintas a las actuales, en que todo es muy desigual. En la globalización, las corporaciones son las que manejan todo, y ellas no dejan espacio para la igualdad.

- **¿Y se rompieron realmente las cadenas?**

- No, no. Aún persisten las cadenas de la discriminación, de la soberbia de las clases pudientes y de los abusos de autoridad. En todos lados hay represión y noto una falta de idealismo general que asusta.

Narra la leyenda que Charly se hizo pasar por esquizofrénico durante su conscripción, como vía de escape del servicio militar, para evitar estar verde y que no lo dejaran salir. Y cuenta la historia que en una de esas noches de internación, por su supuesta enfermedad, compuso *Canción para mi muerte*. Sin embargo, en 2008, lejos de los tiempos hermosos, sus problemas

con las adicciones lo volvieron a poner en una dura batalla entre el arpa y el piano, pero no se desvaneció como pompa de jabón: se aferró al pasamanos y acá está.

- **¿Cerca de cumplir 60, qué recordás de esos días que estuviste tan mal?**

- Llega un momento en el que no te das cuenta, y pasa a ser normal. Necesité darme la cabeza contra la pared hasta que no pude seguir. Paré a la fuerza. Y después tuve que poner mucho huevo. A mí me ayudaron mucho, pero en definitiva, la voluntad la tenés que tener vos.

- **¿Y el futuro, qué Charly trae?**

- Uno que goza la vida. Tocando y escribiendo canciones que salgan del corazón, y haciendo las cosas lo mejor que pueda, para generar una onda expansiva que emocione espiritualmente y haga pensar, también. Me veo en un futuro feliz.

En ese porvenir auspicioso, su

“La tragedia de Cromañón todavía duele. Fue algo espantoso, una barbaridad. Y nada cambió, porque lamentablemente aún pasan esas cosas”.

plena felicidad no depende sólo de él. Un hermano, parte de su corazón, pelea desde hace más de un año por ganarle a la muerte. Prende otro cigarrillo, cuando habla sobre el estado de coma de Gustavo Cerati: “Vivo esta situación con muchísimo dolor, porque soy su amigo. Realmente, espero el milagro, y tengo esperanza”. Tranquilo, reza por vos.

Otra herida que sangra en el rock es la muerte de 194 personas en el incendio del boliche Cromañón, durante un recital de Callejeros, el 30 de diciembre de 2004. Y con el reloj de plastilina, Charly advierte sobre el inconsciente colectivo de la sociedad: “Cromañón todavía duele. Fue algo espantoso, una barbaridad, en todo sentido. Y nada cambió, porque lamentablemente siguen sucediendo estas cosas. A veces el público quiere ser más protagonista que los artistas, llamando la atención de cualquier manera. Y así empieza el desastre”.

Dan ganas de seguir demoliendo teles, al ver la prensa amarilla que “causa daño cuando sigue información irresponsablemente”. Así, el mes pasado lo volvieron a cruzar con su hijo, Migue; y a pesar de la relación distante, uno de los padres del rock argentino no oculta sus sentimientos: “Más allá de las diferencias, el amor paternal perdurará por siempre”. Ya no va en tren, ni va en avión, pero le abre las puertas a este co-

lectivo y se sube para cantar bien fuerte, junto a nuestros barrios, los reclamos populares: “Las villas, marginadas, son como *El Fantasma de Canterville*, padecen la indiferencia, la discriminación y el olvido de sus derechos. Me parece increíble que hoy las ambulancias no entren, que no haya cloacas, que falten maestros”.

Nació con Videla y vivió entre fascistas. Se resistió al maltrato del servicio militar y a la censura de sus canciones por la barbarie dictatorial. Se define como un rebelde. A su lado, cualquiera se siente cerca de la revolución: “Me rebelo contra las injusticias cotidianas que se pueden arreglar, y también contra la pavada en general, que hay mucha en este mundo”.

Y si mañana es como ayer otra vez, lo que fue hermoso será horrible después. “El mayor problema de esta sociedad es que no presenta oportunidades para todas las personas y, a partir de ahí, nada puede ser justo”. Poderoso como pocos, Charly venció al tiempo, con la misma garganta que venció a los genocidas.

- **¿Cómo sobreviviste a la dictadura?**

- No sé por qué no me desaparecieron, pero ahora que lo pienso, tal vez mi música les gustaba a los hijos de los represores. ★



Pronto tendrán buenas novedades. Sé que es difícil para ustedes, pero esta vez siento que por fin voy a recuperar la libertad. Tengo fe, voy a salir. Los días se pasan mejor jugando un torneo de fútbol 5, y cuando salga voy a ser realmente feliz, jugando con mis amigos. Un beso para Yohana y para mis hijos Mateo, Euge y Anto. Créanme, soy inocente. Esta pesadilla pronto se va a terminar. Los quiero mucho.
Nelson Hinrciksen, 43 años, Devoto.

Estoy preso por no hacerle caso a mi papá. Y me arrepiento, pero agradezco estar vivo. ¿Por qué no seguí el cole? Me lo pregunto siempre... Es horrible estar acá. Estudien, trabajen, y valoren a su familia, lejos de las drogas. Sean vivos. Besos.
Alan Serrano, 18 años, Marcos Paz.

Má, no sabés lo arrepentido que estoy. Yo estoy bien, pero no aguanto estar acá y extraño mucho a Aaron. Pienso en él y en el hermanito que viene... Aprendí de mi error, pero me da bronca que, por ser pobres, estemos condenados... Lloremos y riámos juntos. Nada nos va a separar. Te amo.
Chochi Rojas, 19 años, Marcos Paz.

Sólo quiero decirles que no es nada lindo estar acá y que piensen bien qué camino elegir. Aunque las tentaciones puedan ser grandes, elijan siempre el buen rumbo. A mi familia, espero poder transmitirle, con lo poco que escribo en esta carta, lo mucho que la extraño y cuánto la necesito. Los quiero muchísimo.
Miguel Angel Cano, 24 años, Devoto.

Ya no soy el mismo que llegó a este penal. Mi mujer y mi hija fallecieron en un accidente, cuando venían a verme. Y hoy, me siento más cerca de Dios y de mis compañeros, a quienes les digo que nunca es tarde, se puede cambiar.
Walter, "El Cordobés", 38 años, Ezeiza.

Antes de entrar acá, yo me llevaba el mundo por delante y, sin embargo, el mundo me llevó puesto a mí. En prisión, entendí que la vida y la libertad son lo mejor que tenemos. Y empecé a valorar a mi familia, aceptando todos esos consejos que yo no quería escuchar, cuando todavía no estaba preso.
Herman, 20 años, Marcos Paz.

Por no escuchar a quienes me quieren, una noche de droga y alcohol terminé en prisión, y hace un año que estoy privado de mi libertad. Ya me di cuenta de todo lo que me perdí por haber cometido ese error y de todo lo que me voy a perder: tengo 34 años más, por cumplir. Y a los 20, sólo puedo decir que estoy muy arrepentido.
Luciano, 20 años, Marcos Paz.

No se dan una idea de lo difícil que es vivir acá. Lo más difícil es aguantar las requisas: los guardiacárceles entran a los pabellones a revisarnos. Y ese día todo es humillación y maltrato: nos roban cosas, nos golpean, nos insultan y hasta se abusan sexualmente. Tomen conciencia de todo esto y reviertan su destino.
Anónimo.

A Roly: Negro, hoy nos dejaron salir al patio y, como pintó la lluvia, recordé cuando saltábamos por el pasillo para no mojar las llantas, ¿te acordás? Qué melancolía... Querías que me rescatara por mis hijos y mi abuela... Ahora, acá, me quiero matar. Saludos a los pibes
Jorge Vallejos, 28 años, José C. Paz.

No hay esposas que detengan la voz

EL SILENCIO DE LOS INOCENTES

Para analizar libertades, debaten con Vargas Llosa. No debaten con Alan. Para unir a la familia, promocionan el turismo. No promocionan a Chochi. Para elegir el rumbo, venden autos. No venden a Miguel Ángel. Para entender el cambio, contratan economistas. No contratan a Walter. Para atender los atropellos, buscan abogados. No buscan a Herman. Para hablar de drogas, entrevistan famosos. No entrevistan a Luciano. Para conocer las villas, miran la tele. No miran a Jorge. Para entender el fútbol, escuchan los resultados. No escuchan a Nelson... Sin dudas, es peligroso acercarse a los pobres privados de su libertad. Ahora, ¿peligroso para quién?

Letras: Nito Cartagena.

Hay muchos que todavía se sienten reyes, a fuerza de hacernos sentir peones. Pero también hay muchos que, día a día, vamos comprobando el poder de la verdad, que hizo inmenso a Víctor Hugo. Enfrente, entre los que nada entienden cuando de todos se trata, estás vos, Macri, pero con un zapatazo te digo jaque mate. Y pateo tu tablero, que sólo tiene lugar para los negros como peones. Eso sí, mirá qué mocasin pro me calcé para tu despedida, eh...



Fotos: Romina Rosas.

Arraigada en mi Zavaleta natal, pero tan latinoamericana como el gigante uruguayo, aspiro a ser siempre un peón de sus filas, en la búsqueda valiente por desestabilizar a los reyes de la apatía, que por supuesto son muy pro. Si no hay botas, no hay votos para vos, Mauricio. Juntitos, sabemos lo bien que se llevan... Acá te traje una, para que te la lleves guardada en el culo, por si se larga a llover justito ahora, que estás por salir a la calle.



SEREMOS COMO EL CHE

Cada pieza que mueve cada asamblea de La Poderosa tiene el objetivo de fortalecer a su barrio. Por eso, como nos enseñó el Che y como lo propone la educación pública en Cuba, elegimos jugar al Ajedrez Popular, en Fátima y Rodrigo Bueno, todos los sábados a la tarde. Allí, aprendemos y enseñamos, entre todos, con la misión de hacerle jaque mate al sistema que siempre nos tiene en su blanco, propiciándonos un futuro negro. "El ajedrez es un pasatiempo, pero es además un educador del raciocinio", dijo Ernesto. Y acá estamos, escuchándolo.



Víctor Hugo piensa, luego existe. Cada palabra que forma, cada hecho que informa, cada análisis que conforma, parte de la concentración, como si estuviera afrontando de manera permanente una partida de ajedrez, igual a la que se anima a jugar conmigo. Cada movimiento, lo realiza con compromiso, con honestidad, con la verdad sobre el tablero. Podría ser rey, en esta coyuntura de periodismo banal, pero prefiere ser caballo para saltarle a las trampas de los medios hegemónicos, y torre de concreto para resistir ante los poderosos de siempre, y peón de cualquier bando, para alinearse en la vanguardia de todas las causas populares. En esta partida, primero mueve el negro.

- ¿Cómo se explica la complicidad de los medios durante la dictadura?

- Los medios de comunicación son grupos de intereses económicos que, por lo general, interpretan el deseo de las clases domi-

nantes y, por consiguiente, todo lo que sirva a sus planes económicos les cae muy bien. No tienen una moral que les impida disfrutar de un régimen dictatorial; si les da un buen resultado económico, no les interesa demasiado aquello que llamamos libertad de prensa, o algo por el estilo. Lo único que les importa socialmente es satisfacer sus expectativas y sus maneras de ver el mundo.

- ¿Cree que estos medios siguen ejerciendo, de cierto modo, una dictadura?

- Naturalmente, hay una actitud monopólica autoritaria muy fuerte, heredada de esos tiempos de dictadura, que todavía permanece en los medios dominantes. En definitiva, se comportan como una dictadura comunicacional.

- ¿Por qué tantos años los gobiernos en Latinoamérica se comportaron como caballos de ajedrez, saltando siempre a los sectores más bajos?

- Creo que en América Latina se ha desarrollado una capacidad para ignorar a los sectores más

desprotegidos, y esto no es patrimonio de ningún país, sino que en algunos se ve y se siente más que en otros. Que el comportamiento de las clases dominantes sea el de un caballo de ajedrez, no es una exageración, pero hay que tener la paciencia del peón para ir a pelear contra el caballo. Porque se puede, se puede.

Sí, se puede. Una corriente humanitaria atraviesa varios países de la Patria Grande, que presentan una lucha a conciencia y necesaria contra los intereses que intentan elevar el capital de pocos, profundizando la miseria de muchos. Por allá va Chávez, en su patria bolivariana. Y por acá está Evo, envolviendo de ilusiones al Morales uruguayo: "Yo no sé si estos gobernantes van a llegar al éxito rotundo de recuperar totalmente los países, pero yo prefiero vivir con esa esperanza que vivir con la desesperanza que me provocaban los años 90".

Sin más respaldo que su convicción y su voluntad, uno de los

periodistas más valorados por su búsqueda permanente de la verdad, se animó a hacerle frente a los abusos del grupo Clarín. Con razonable miedo en los primeros tiempos, comenzó a señalarlos cuando sus denuncias solitarias hacían eco en la órbita mediática. "Sabía que tenía un cuchillo de madera en la mano, para enfrentarme con tanques de guerra. Pero ahora se han caído las caretas y sabemos mucho mejor qué es la izquierda y qué la derecha, qué es lo neoliberal y qué lo progresista, qué es lo monopólico, y qué no lo es. Hoy sabemos muchísimo más. Y ésa es una bisagra excepcional en la historia de la democracia".

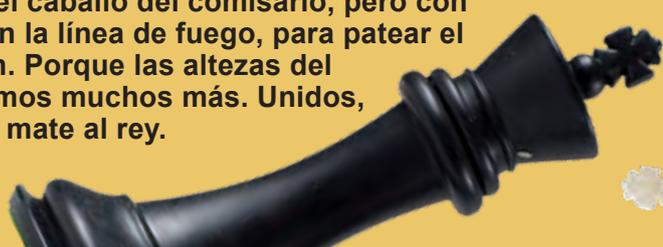
- ¿Siempre supo que sus denuncias contra Clarín lo dejarían expuesto, como un peón frente al rey?

- No es que me di demasiada cuenta. Se me ocurrió decirlo una vez, reiterarlo otra vez, y de pronto animarme un poco más. Ya hace más de diez años, desde que hablé en el Senado, que quedó oficializada

Un grito de corazón

VIVA PEÓN, VIVA PEÓN

Para ejercitar las neuronas e inflarle los músculos a la creatividad, elegimos a Víctor Hugo Morales como preparador físico en nuestros talleres de ajedrez. Y con su estratégica mirada, inauguramos una sección que pone en juego nuestro pensamiento. Sin el caballo del comisario, pero con más altura que las torres gemelas, el uruguayo se planta en la línea de fuego, para patear el tablero y hacer temblar a los monarcas de la comunicación. Porque las altezas del discurso hegemónico tienen custodia, pero los peones somos muchos más. Unidos, los blancos y los negros, pronto los veremos caer. Ja, que mate al rey.



esa oposición. Y en aquella época estaba solo, pero en este momento ya no, porque hay un contexto formidable. Sin ninguna duda, más allá de que pueda tener alguna crítica, valoro el coraje que tuvo este gobierno para pelearse, porque también estaba atado a los intereses de Clarín, ya fuera por temor o por dependencia. Sin dudas, esa ruptura fue lo más importante que ocurrió para el desarrollo de mi vida como periodista.

El hombre que relató hasta el llanto, suyo y de todos nosotros, el segundo gol de Maradona a los ingleses, explica que desde siempre la partida se dio entre unos pocos jugadores, que han sabido poner en el tablero la inteligencia necesaria para concentrar el poder, contra los que nunca tuvieron los medios para hacerlo. “Ahora tenemos un tablero más parejo y me parece que ya no les alcanza con hacer un Peón 4 Rey. Como apertura, van a tener que hacer algo más sofisticado en el futuro, porque hoy todos saben quiénes son y cuáles son sus intereses. Ya les conocen su jugada de alguna manera”.

Escapando siempre de todos los casilleros, el u-ru-gua-yo, u-ru-gua-yo, es un responsable central del viraje del escenario, que venía montado por un decreto ley de la dictadura, “una partida muy fácil para ellos: te comían en el ajedrez, como si fuese un juego de damas”. Hoy, los peones no sólo escribimos en una revista popular, sino que creamos poder popular, desde la lucha en la base. Pisamos firme y fuerte, con la esperanza de seguir peleando para llegar a la línea de enfrente y seguir transformando este presente. Indisciplinados, edificamos desde bien abajo el jaque mate.

Víctor Hugo ya lo demostró: el cambio es posible, se percibe, se escucha, se lee, se hace. Los reyes y las reinas, todos los Nobles, ya ven caer uno a uno a todos aquellos que los custodian. Ya no reposan tranquilos, porque saben que cada vez somos más las voces plebeyas, negras o blancas, que se escuchan, que se leen, que se sienten. Algo se está moviendo. Y los monarcas, desalmados, no laten; tiemblan. ★



Por Cristian Javier Ruggeri

El principal y más grave problema es que a los pacientes se les da droga legal, psicofármacos e inyectables, y esto provoca sufrimiento mental en los internos, y por si fuera poco, si se niegan a la ingesta de pastillas, los encierran en un circuito cerrado y se les aplica una inyección concentrada del fármaco. Aunque no se pueda creer, hay gente que es encerrada en el hospicio por pensar diferente, por ser revolucionario o por ser desacatado.

A Mauricio Macri no le importan los internos, solamente le interesa el inmueble del hospital como un bien inmobiliario. Hace más de un año, se decía que le importaba con la única intención de convertir el hospicio en un shopping: el “Alto Barracas Shopping”. Hoy en día, los rumores que se escuchan es que el predio lo quiere para hacer un Centro Cívico.

Al ingeniero Macri, ¿le importa que más de mil personas sufran frío por la falta de gas en el nosocomio? No, en absoluto. La estructura edilicia tiene más de 50 años, y en más de dos servicios no hay baños ni duchas. Pasan cosas inentendibles, o sólo entendibles con un gobierno porteño ausente.

¿Un enfermo mental se puede mantener con 833 pesos por mes, cuando la canasta básica es de 1700 pesos? Negativo. Increíble, pero real. El mismísimo oficialismo en la ciudad proporciona, por cada interno, menos de la mitad de la plata que cualquier persona necesita sólo para subsistir en el país.

¿Cuándo llegará el gobierno de los pobres, humildes y marginados? ¿Será una utopía o es realmente posible?



Por Carlos

En esta carta escribo yo, pero también hablo por mis compañeros, porque al Borda lo sufrimos todos. El corte de gas trajo muchos problemas, muchísimos. Y puso en evidencia otras cuestiones que también suceden acá, y no deberían ocurrir.

Ante esta ausencia, de gas, del Estado porteño, no sólo he tenido que bañarme con agua fría más de una vez, sino que además tuve problemas con la ropa, he perdido ropa personal mía, y eso también fue una complicación.

Otra cosa: las comidas vienen a deshora, el almuerzo a las 13

o 13.30, la cena a las 19.30... Y nadie se hace responsable. De la medicación no te salvás, nunca.

Por el tema del gas, ahora pusieron unos termotanques eléctricos, pero igual el agua de las duchas a veces está fría. No entiendo por qué es tan difícil solucionar un problema que ya lleva más de dos meses. El nerviosismo en los pisos es general. Se tiene miedo al invierno. Y no es para menos, acá hace mucho frío.

Si la ciudadanía llega a votar a Mauricio Macri de vuelta, me parece que el tipo va a tener otros cuatro años para cumplir su objetivo de siempre, hacer desaparecer al Borda y al Moyano, en serio.

Por Adrián Alberto González.

La famosa gente del genial, con ángeles vestidos y juntos en momentos difíciles, con inteligencia para mejorar la salud del hospital José Tiburcio Borda, para llegar bien, mejor, en buenas condiciones, al cielo celestial y pensar y pasar al otro lado.

La evolución con la fama es llegar al mundo del protegido con ángeles con alas y ése era un mundo diferente al de hoy, acá: la famosa era la universidad, su color era hermoso y recta y bien peronista por un gobierno mejor que el actual en el Borda. Y viva la Argentina, el Buenos Aires patriota y que viva la patria y la celeste y blanca.

Fotos: Jorge López Coronil.

Para votar a Mauricio, que está pintado, hay que estar de la cabeza, porque su racismo es una cosa de locos. Por eso, le doy este patadón multicolor en el upite, para gritar un golazo contra la discriminación y para despedirlo de la Ciudad como se merece, con el culo echo un arco iris.



UN SUEÑO QUE DESBORDA

En las entrañas del monstruo, late el Frente de Artistas del Borda, enfrentado históricamente con las autoridades del hospital, por su lucha contra el encierro como base de la atención en salud mental. Ante distintas violaciones a los DD.HH., el FAB resiste a fuerza de arte, desde 1984, en un colectivo conformado por

internados, externados, ambulatorios, sociólogos, antropólogos, psicólogos sociales y estudiantes, que cuestionan el imaginario social de la locura y pelean por la desmanicomialización, para que el tratamiento a las personas con sufrimiento mental sea inclusivo y además garantice oportunidades de vivienda y trabajo.

¿Votar a Macri?

¡NI LOCOS!

Por René Houseman

No es una locura que Mauricio Macri vuelva a postularse en la Ciudad. De locos es que todavía haya gente que quiera votarlo. Sólo son ignorantes, que lo eligen porque piensan que así elevan su condición social. Pero nada que ver... Todo está mal en su gestión. Así que mejor, que se vuelva a Boca ya, por el bien de todos. Bah, de todos menos de Boca.

Sería terrible que fuera reelecto. Y lo afirmo con argumentos. Para dar un ejemplo, basta con pensar en el Borda, donde dirán que hay muchos locos, pero ninguno votaría a Macri, eh. Hace casi dos meses que ese hospital no tiene gas, pero él ni se inmuta, porque nació en una cuna de oro y jamás pensó en la gente más necesitada.

Mi papá, de tanto tomar alcohol, quedó loco y tuvo que ser internado en el hospital Vieytes, que hoy es este Borda vaciado, no sólo de gas, sino de luz y de agua. No lo puedo entender, es muy triste la situación, y más triste aún es la intención de cerrarlo que siempre tuvo el gobier-

no macrista, para no hacerse cargo de la salud de todas las personas, incluidas las que desprecia por “locas”. La mayor de las locuras es su idea de clausurar la atención en vez de mejorarla: debe haber un lugar para que la gente se cure y pueda estar contenida.

Sin embargo, Macri no sólo hizo las cosas mal en el área sanitaria. A las villas, las marginó más de lo que estaban... Antes de su gestión dijo que pensaba erradicar la Villa 31, pero por supuesto no pudo, porque es una tierra que tiene historia, que resistió a la dictadura y que pelea todos los días por mejorar sus condiciones de vida. Él, como muchos con sus mismos intereses, ejerce presión para que eliminen a las villas. A mí me echaron de mi lugar, y no quiero que saquen a nadie más de su barrio, porque quien debe irse es Macri, por eso y mucho más.

Yo vivía en el Bajo Belgrano, en una villa que arrasaron cuando llegó el Mundial 78 porque los militares no querían que los extranjeros vieran la pobreza que había. Pero yo sigo siendo villero y soy villero con

orgullo: mi sueño es comprarme una villa para traer a toda la gente que estuvo a mi lado siempre, para convivir y compartir todos juntos. Porque a mi manera de ver, hay más gente culta en nuestros barrios que en los chetos.

Otra de Macri: siempre se jacta de estar comprometido con las villas, pero sólo las pisa, muy de vez en cuando y con asco, para una foto. Me indigna. Es tristísimo saber que se muestra con una nena humilde sólo para mejorar su imagen en plena campaña, como lo hizo en Fátima. Para no mancharse los zapatos, pidió una tarimita de madera, y en cuanto se fue, se olvidó de esos vecinos.

Al tipo le parece lógico privatizarlo todo. Ya lo intentó hacer con Boca, y con el fútbol en general. Pero es una locura pensar que quiera convertir los clubes en empresas, incluidos los de barrio. Así, enrejó las plazas de la ciudad, faltándole el respecto a todos los chicos. Y a los más grandes también. ¿Por qué no se puede jugar a la pelota después de una determinada hora? ¿Por qué hay tantos pibes que viven en la calle? Ellos no son los culpables, y tampoco sus padres, que seguramente no tienen trabajo. En esos casos, el Estado es el responsable, pero Macri no ofrece soluciones, ofrece rejas, para dejarnos afuera o para meternos adentro.

A todos los porteños, desde mi locura linda, les ruego que tengan memoria a la hora de votar, por su propia salud y por los que nos rodean; para que nos puedan atender a todos como corresponde, en los neuropsiquiátricos, en las salitas barriales y en todos los hospitales públicos; para que las escuelas tengan todo lo que necesiten y para ya no renegar con la soberbia pro. Si no estamos tan locos, vendrá otro Jefe de Gobierno. Y cuando venga, deberá urbanizar todas las villas. ★

ESCUCHAME VOS

LA ISLA DEL SEL



Letras: Nito Cartagena.
Desde la Rodrigo Bueno, escribe un negro, uno de esos que tanto preocupan a Miguel Del Sel, amigo de Carlos Menem y digno humorista del Pro, que anda regando su campaña con “agua caliente para todos los negritos”...

¡Gracias, Mierdachi! Cuando nos volvamos a inundar, desde Santa Fe hasta Buenos Aires, me voy a poner esta pata de rana para mandarte de vuelta al teatro, con un voleo submarino en el medio del orto.

Las sonrisas que generabas, las borraсте de un plumazo, cuando intentaste hablar en serio. Hay miles como vos, Miguel del Sel, que prometen y prometen hasta que, de pronto, nos la meten. Sin embargo, para los mentirosos, las villas son casas de jaboneros, donde el que no cae, resbala. Porque cuando se acercan las elecciones recuerdan que existimos, pero luego pierden la memoria. Pero que te quede claro, humorista menemista, devenido en político macrista, que el interés de la gestión pública para el beneficio privado, se llama corrupción. Y no es chiste.

Hablás con un lenguaje callejero, cuando nunca pisaste la popular y cuando sólo cantaste cumbia para burlarte de nuestra cultura. Te jactás de la igualdad, pero siempre te regodeaste en la mesa de Legrand, alegrándole la comida al riojano abanderado de la inequidad. Y decís buscar la inclusión, incluido en la murga pro que auspicia la exclusión. Somos pobres, pero no boludos, Miguelito. Principiante en la ruta política, pero cómodo con el volante a la derecha, mostraste la hilacha en tu primera maniobra electoralista: “Quiero que los negritos se bañen con agua caliente y que no mangueen en la esquina”. Buen debut... Heredero de Carilitos, ya contribuís a esa propuesta de segregación económica, cultural y social que Mauricio encabeza tan bien.

No somos negritos, somos Negros, Del Sel. Y no todos mangueamos, pero los afortunados que tenemos trabajo entendemos y acompañamos a los que subsisten cómo pueden. En cambio, esos roedores que te rodean, mienten, discriminan y lucran con la necesidad de los pobres. Por eso, en Santa Fe y en toda América Latina, seguiremos luchando para desenmascararlos, a vos y a tu equipo de serpientes, que seguramente esperarán del Estado algo más que agua caliente. En las villas, Miguelito, ya no sos bienvenido. Pero no te vamos a dejar tirado y, de negritos a blanquito, te tiramos una contrapropuesta: ¿Y si en vez de sumarte al Pro, te llevás a Mauricio para los Midachi?

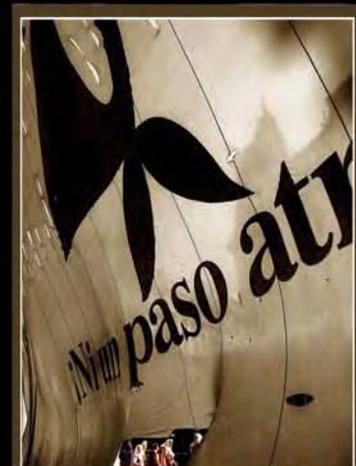


Tras reducir a la mitad el número de internados, en apenas un año y medio, Mauricio quiso redondear su vaciamiento a los hospitales de salud mental y, para cerrar su ciclo como Jefe de Gobierno, se despidió con un corte en el suministro de gas, que afectó a más de 500 personas, en tratamiento psiquiátrico. Por eso, en la recta final de las elecciones en Buenos Aires, elegimos publicar las opiniones de René Houseman y de tres periodistas del Frente de Artistas del Borda, para llamar a la reflexión a todos esos chillados que planean elegirlo otra vez. ¿Por qué mejor no los medican a ellos?





LA PODEROSA



Zavaleta - Pompeya
EDUCAR A LO GRANDE



Desde las experiencias y saberes de cada uno, en la educación popular, los vecinos más grandes, además de enseñar, aprenden. Y por eso, la asamblea poderosa parió un nuevo espacio de Apoyo escolar para los mayores que estén en los últimos años de la secundaria o cursando el CBC, para entrar a la universidad. El grupo de estudio, de aliento y de motivación, para hacerle frente a un sistema que pretende convencernos de que no podemos, ya funciona todos los sábados, en la redacción de La Garganta Poderosa: calle Che Guevara (tira 6), casa 85 Bis. Así hacemos carrera nosotros, como aprendió y enseñó un viejo compañero brasileño, llamado Paulo Freire. ★

Villa 31 bis - Retiro
MIRO EN TU MENTE Y VEO BASURA



Hartos de lidiar con ratas, gusanos, moscas y un olor nauseabundo que inundaba nuestra canchita "Luján", devenida en un foco de infecciones para el corazón del barrio, los vecinos reunidos en asamblea decidimos decir basta a la imposibilidad de acceder a otro derecho, nuestro derecho a vivir en un barrio limpio y saludable: avanzamos convencidos y los contenedores ya

no están. Ahora, exigimos que el camión ingrese todos los días, mientras seguimos luchando para que el gobierno de la ciudad cumpla. Ya dejamos claro que no nos gusta lidiar con la basura. Con vos, Macri, no nos gusta lidiar. ★

Villa 21-24 - Barracas
HACER PARA VER Y VER PARA HACER

Alumbrando nuestro barrio, Abocado a poner todas sus luces para combatir a la oscuridad del gobierno porteño, seguimos organizándonos frente a la misma película de siempre, que nos aterroriza con su olvido. Contra los que nos cobran fortunas para ir al cine y los que se esmeran por mostrarnos a la transformación social como una película de ciencia ficción, desde la asamblea vecinal decidimos, a partir de este mes, abrir un nuevo espacio de educación popular, para todos los vecinos, niños y adultos: el "Cine-debate", ejercitará nuestra visión, para agudizar la reflexión y, como siempre, volverla acción. ★

No calles - Ranchadas de Capital
PARA MAL, MARÍA EUGENIA VIRAL

En septiembre de 2009, las luces y las cámaras de los medios de comunicación posaban listas para la reinauguración del parador Costanera Sur. Mauricio Macri junto a su nueva copiloto de fórmula, la ministra de Desarrollo Social, María Eugenia Vidal, celebraban la obra. El establecimiento, según prometían, ofrecería duchas con agua caliente, jabones, toallas, camas limpias y buena comida, pero además, la creación de talleres para el "re-entusiasmo" de los jóvenes. Dos años después, con las luces y las cámaras apagadas, el albergue es infrahumano: 2 duchas para 70 mujeres, falta de

limpieza en los baños, inodoros rotos y sábanas sucias son la escenografía aberrante del tenebroso parador. Por esto, y por toda su política Viral, María Eugenia y Mauricio, la asamblea poderosa de familias en situación de calle, autodenominada "No Calles", no calla: ¡tómenselas! ★

Bajo Yapeyú - Córdoba
EMPODER-ARTE



Y pese a tanta abundancia por un lado, y tanta miseria por el otro y por el otro y por el otro, más allá de la invitación permanente a claudicar y dejar todo como está, en el barrio seguimos convencidos de llenar los días con colores y esperanzas movilizantes. Como espacio de contención, para grandes y chicos, disfrutamos de nuestro propio arte: todos los lunes, con pinceles y témperas en mano, dibujamos y planificamos un presente igualitario; y todos los martes le ponemos el cuerpo al teatro que se apodera de la escena, para expresar lo que queremos, lo que luchamos, lo que soñamos, ya no como artistas de reparto, sino como actores principales que buscan cambiar esta realidad. ★

Diagonal Norte - Tucumán
CLOACAS POPULARES

Elecciones 2011, 2009, 2007... Cada año electoral parece una figurita repetida para nosotros. Las políticas públicas muertas y enterradas parecen resucitar, causalmente cuando varios se pelean por conservar o

acceder a algún cargo público. Incompleta, como cada nueva política que llega con demora a nuestro barrio, quedó la obra que presagiaba hacer los pozos de las cloacas, en un accionar proselitista. Pero ya no dejaremos que nos sigan ninguneando. Las cloacas se terminarán, sin promesas abstractas, con acciones concretas. Picos, palas y manos conscientes de que el poder no sólo calienta un asiento detrás de algún escritorio, ya se agitan por las calles de la Diagonal, convocando vecinos, para exiliar del barrio a la mentira y para seguir exigiendo políticas públicas de desarrollo. ★

Rodrigo Bueno - Costanera Sur
EL COLECTIVO POR EL COLECTIVO

Todos los días, todas las mañanas, todas las noches, el mismo problema con los bondis. ¿Escasean monedas? Sí, también, pero nuestro quilombo es más grave: lo que nos faltan son colectivos. Otra discriminación más. No sólo apenas hay dos líneas que se aproximan al barrio, sino que cada vez pasan con menos frecuencia. Largas filas se forman durante todo el día a la espera de la línea 2 o la 4, por lo que, a menudo, los vecinos llegamos tarde a la escuela, al trabajo o donde sea que debamos ir. Desde la asamblea, nos presentamos en ambas empresas para exigir el cumplimiento de horario y consensuamos que, si nos movemos como colectivo, los responsables ya no nos crearán invisibles. ★



HOJA DE RUTA
LA PODEROSA EN MOVIMIENTO





Letras: Oscar Cristaldo.

Desde la Rodrigo Bueno, viajé a Fátima, para comprobar lo que me decían. Y sí, el desagüe es una mierda, como Macrí, pero con una diferencia: él puede irse y los demás sorétes no tienen caños para escapar. Por lo visto, no cree en la igualdad de oportunidades, ni con sus semejantes. Pero para que no se le olvide la caca de Soldati, le traje un poquito en mi zapatilla: ¡Tomá, cagador!

El desgaste en cada discusión, la malasangre en cada lluvia y, un día, la muerte... Mucha agua corrió bajo el puente. Pero se fue estancando, más y más, embarrando e inundando las calles de Fátima. Después de tanta lucha, a fines de 2010, parecía que había llegado el día de los ansiados trabajos para la red cloacal y el desagüe pluvial. Pero no, Mauricio nos volvió a garcar. Y nos llenó de mierda, todo el barrio.

Lejos de mejorar nuestra calidad de vida, la obra inconclusa, una inmensa cacada, siempre en pañales, empeoró nuestra calidad de muerte: Juan Fernández fue sepultado por un derrumbe, mientras laboraba en una zanja. Poco después, la construcción se desmoronó por completo y las promesas se fueron por las cañerías, para alegría de los sorétes, que siguen flotando, en el barrio y en los ministerios de la Ciudad.

¿Qué haría usted, Mauricio, si su plomero desapareciera sin arreglarle el inodoro de porcelana, tras haberle roto los delicados azulejos, dejándole el cielo raso apenas sostenido por el concreto de su nube de pedos? ¿Y si se le cayera toda la mampostería en la cabeza? Esa sí sería “una tragedia, con suerte”...

Ahora, en Riestra y Laguna, el paisaje se desfonda por un pozo de dos metros de profundidad, en la calle más transitada del barrio, con un endeble cercado de tres caballetes, que simbolizan el desprecio por la vida humana. ¿Saben qué medidas se tomaron, a partir de la muerte de Juan? Ninguna. No pase estas líneas como si nada, por favor: Juan murió hace seis meses y todo sigue igual.

También sobre Riestra, pero casi esquina Lacarra, tampoco ha cambiado el paisaje, donde las excavaciones se encuentran “provisoriamente” tapadas con la misma tierra que se encontraba bajo el asfalto. Y los perjudicados, otra vez, somos los pobres, esos capri-

chosos negados a comprarse un mísero cuatriciclo o una básica 4 x 4, para pasar por el cordón de barro, agudizado por los obsoletos desagües.

El ente responsable de las reformas es la Corporación Buenos Aires Sur, que tiene un 51% de acciones estatales y maneja a su antojo las inversiones, aduciendo que la intención es “saltar barreras burocráticas”. Nada se habla, entonces, sobre las decisiones arbitrarias de un directorio que se permite subejecutar el presupuesto para subdesarrollar la infraestructura de los barrios del sur. No es ilógico: su presidente, Humberto Schiavoni, estuvo cerca de ser el candidato macrista en Misiones, para continuar allí las Pro-puestas de exclusión.

Mientras Fátima sobrevive a sus trampas mortales, el ex candidato a presidente, hoy candidato al papelón, promociona sus visitas al barrio, que son un flash, a la luz de los medios y a la sombra de los vecinos. Pero aun así, su odio por los humildes queda desnudo cuando todos nosotros salimos a gritar que un cartel, en un jardín, no reemplaza las calles destruidas, ni las salitas vaciadas, ni la basura acumulada, ni el desastre habitacional.

Desde adentro, lo único amarillo en Fátima es la hepatitis del público que no tiene acceso a los hospitales “públicos”. Por eso, la asamblea poderosa presentará una carta reclamando la urgente finalización de las obras, ante la empresa y la legislatura porteña, junto con las firmas de todos los vecinos que combaten la desidia estatal.

El sur también existe, y pelea por una vida digna. Porque Buenos Aires no está nada bueno. Y según parece, matar es pro. Nos mataron a Juan. Y nos siguen matando. Pero ya basta: no queremos más olor a mierda en la ciudad. ★

NO TIENE PRECIO

**Comercios que no te chivan.
Chivos que no se venden.
Ventas que no te versean.
Versos que no se comercian.**

PELUQUERÍA “DON HÉCTOR”

La apariencia acá no importa, ni la pilcha, ni la guita, pero si hoy bajara Cristo, ¡le harían brushing y planchita! Hacete cargo, papá: ¿No te llama la atención cómo insiste tu jermu para que te rapes? ¿Y que te digan “Krosty”? Vamos, que no tenés ni un pelo de zonzo, puerco-espín... Pero calma, no saques canas verdes: en la manzana 20, casa 56, de la Villa 21-24, te espera don Héctor, para ponerle un corte a esta situación, sin pelarte el bolsillo.

CONDIMENTOS “ESMERALDA”

La Rodrigo Bueno es un barrio picante, que se mueve al ritmo de la salsa, para darle sabor a la vida. Y desde allá, con el grito de Charly, traemos la receta para cuando la sal no sala y el azúcar no endulza: en la manzana 3, casa 119, Domelia ofrece los mejores condimentos, sin cara de vinagre.

HELADERÍA “2 HERMANOS”

Los helados sean fríos, porque esa es la ley primera, y si llegan derretidos, cucharean los de afuera... A vos, que descubriste las pizzas de “4 hermanas”, por nuestros recomendados de mayo, te seguimos agrandando la familia: ahora tenés “2 hermanos”. Y para romper el hielo, te esperan en Fátima, manzana 5, casa 75, con un lindo cuartito. Porque como todos saben, el helado le hace bien a La Garganta: 4918-1507.

KIOSCO “LUCHY”

Compañero, ¡la única Luchy que se pierde es la que se abandona! ¿Cansado de caminar para encontrar pan casero? Es una Luchy. ¿Tu hijo quiere marcadores para dibujar a Viloni? 100% Luchy. ¿Tu marido necesita regalos para sus amigos del sindicato? Luchy fuerza. ¿Puchos? Luchy Strike... Siempre abierto, tenés un kiosco amigo en Iriarte 3853, PB “D”, Zavaleta. ¿Cómo lo conocí? ¡Vi Luchy, entré!

CARPINTERÍA “EL TAURO”

Es evidente que “arreglás” las sillas, para sorprender a tu suegra. Y que se caiga de culo. Pero a la hora de reparar el ropero, que hiciste astillas con tu salto del tigre, sos de madera, panzón. Por eso, si no querés que te serruchen el piso, llámalo a Pedro, que clava todo menos clientes: manzana 13, casa 20, Retiro. Hace poquito se incendió su taller, pero acá estamos sus vecinos y vos, para apagarlo con aguaaaante.

Un pecado escondido de algún mayor de edad

JUAN, DE LA CIUDAD

La red cloacal y el desagüe pluvial del Barrio Fátima fueron anunciados con bombos y amarillos en los medios, pero las obras en pañales, sobre la mierda que rebalsa, lejos de mejorar la calidad de vida, empeoraron la calidad de muerte: un derrumbe mató a Juan Fernández, mientras trabajaba en una zanja. Tienen razón: el problema es la inseguridad.





11
LGP
★

Homenaje a los pibes de Malvinas

CARIPELAS ~~X~~ 649

ASÍ LO VIERON

LOS OJOS DEL VASQUITO

Aye le estaba aplastando la cabeza a Massera, ¡pero está muerto, como Galtieri! “¿Por qué no lo hacés con la de Macri, mejor?”, le pregunté. Ella se hacía la gila, leyendo un libro de Galeano... ¡Qué bronca que me da que no me conteste sobre Macri! También me da impotencia que muchos ex combatientes de la Guerra de Malvinas, como yo, todavía no hayamos sido reconocidos por el Estado. ¡Reaccionen! Estamos hace tres años acampando en Plaza de Mayo para que cumplan con nuestro derecho. Cuando le expresé esto, Aye sacudió una patada al aire. “¿En vez de aplastarle la cabeza a todos los que provocaron esa guerra, se la patearía? ¿Y a Macri, también?”, me pregunté. Ojalá que sí, pero que no le pegue a la nada porque no tiene sentido desperdiciar fuerzas. A mí, que no haya nada, me da miedo. Miro de perfil a los gobiernos que nos han dado vuelta la cara. Me asusto de mi propio ojo, que refleja mi pasado. Y veo en los suyos una historia triste, vinculada a los mismos que masacraron más de 30 mil sueños. Me hace temer, pero no me acobardo. No hice la colimba: me mandaron a la guerra y defendí la patria. Con muchísimo más frío que el que hoy congela mi naricita y las manos de Aye, brindé protección antiaérea en el aeropuerto de Río Gallegos. Ahí sí que me helé hasta los dientes y el pelo: parecía un perro pequinés. Aye interpreta cómo me siento, como cayendo en el vacío. ¿Escucharon, señores gobernantes?

La bandera de los pueblos originarios me transmite la fuerza de la multiculturalidad, a la que le sumo mi multifocalidad. ¿Que estoy loco? Ni ahí. Simplemente, recordar a los aborígenes y a Malvinas me hizo subir al caballo y salí a correr para sacarme el frío. A partir de eso, Aye empezó a aplaudir mis dotes, tras semejante galope. Aunque a mí me dan vergüenza los reconocimientos por mis actuaciones, exijo que nos reconozcan por defender al país y haber sido los que le pusimos el cuerpo al conflicto, cuando nos movilizaron. Así lo marcan las convenciones de guerra. No me escondo, sólo me pregunto dónde está nuestra medalla. “¡Vos tampoco te escondas, Aye!”, le grité, perdiéndola entre las hojas. Menos mal que el desencuentro duró poco; agarré el mapa, como en aquellos tiempos sombríos, y ahí estaba en su vuelo poderoso. Pero sigo preocupado: ¿Qué pasa que en esta época de cambio, aún nadie ve a los veteranos que reclamamos desde 1982? Ella tampoco lo entiende. Ahora me voy, rajando a hacer un film de ficción y a seguir rodando la película de mi vida, batallando hasta que se nos reconozca como debe ser.

Fotos: Jorge López Coronil. Mis pies se agrandan, con orgullo, cuando piso la tierra de mi barrio, la 31 bis de Retiro, pero más me agrando yo, cuando tengo adelante a semejante actor y a semejante compañera, que ponen la cara por los pibes que murieron en Malvinas y por los pibes que sufren en la Ciudad, mientras Mauricio ofrece su triste circo de campaña. Para vos, payaso wagoneta, va este zapatazo, como adelanto de las elecciones, que serán un piñón fijo.



LOS OJOS DE AYE

Me enteré que al Vasquito lo mandaron a la Guerra de Malvinas y, hasta hoy, ni él, ni sus compañeros que siguen sufriendo, han sido reconocidos como veteranos. Eso me da mucha bronca. Él me dice que fue culpa de Galtieri y sus secuaces, que emborrachado de impunidad, en el último intento de la dictadura por perpetuarse en el poder, le declaró la guerra a los ingleses. Total no iba a ser él, por más ebrio que estuviese, el que tuviera que poner el cuerpo y la vida. Le pedí que se tranquilizara, que esos tipos nunca más iban a volver, que no los vamos a dejar. Enseguida, lo invité a leer a Eduardo, aunque el Vasquito, disfrazado de Carlos Belloso, parece que no entiende para qué. “Para aprender a patear el olvido”, le explico. Un vaso de whisky derramado sobre la herida abierta lo irrita. Ahí mismo, mira el espejo buscando a todos sus compañeros caídos en Malvinas, a los que volvieron y se suicidaron, a los que aún hoy resisten con él, y a los 30 mil. Pero sólo encuentra su imagen: un ojo triste. Le pido que unamos fuerzas. Los míos se derraman de dolor; también mi hermana sigue desaparecida. Los milicos nos han marcado. Él quisiera no seguir oliendo la pólvora y la muerte de la dictadura. Furia, enojo y locura sentimos cuerda, porque aún están libres muchos de ellos y todos los cómplices civiles; otros están bajo tierra, pero sin condena. Qué lenta es la Justicia; por eso peleamos, para desenrollarla y sacarla de su bolsa de dormir. Carlos, a medida que nos metemos en el tema, se indigna más ante la situación que hoy pasan los soldados que los milicos mandaron a Malvinas. “¡Arriba el ánimo!”, le pido, y él abre los oídos. Estamos viviendo otros tiempos en toda Latinoamérica. Nuestras voces serán escuchadas. Y así como su reclamo por el reconocimiento, somos muchos los que hoy levantamos nuestras exigencias legítimas. Mirá a los pueblos originarios, si no. Carlos me dice que los funcionarios se hacen los ciegos, que no quieren ver nada. Y que muchos son los que hablan, pero pocos los que actúan. Vamos, que no decaiga. Todos los olvidados juntos podemos dar batalla. Avancemos unidos, me propone. El poder está en nuestras manos y vamos a vencer.

Pero aplaudamos las iniciativas populares. No nos escondamos; salgamos de las sombras. Si estás perdido, busquémonos, abramos los brazos y continuemos el camino. Y nunca dejemos de preguntarnos por qué suceden las cosas. Siempre hay un porqué. En esta historia de película tenemos que dejar de ser actores de reparto, o repartidos, para ser protagonistas colectivos. El Vasquito sigue demostrando que hay que ir hasta la victoria, siempre, sintiéndose un campeón de la vida sólo por luchar, aunque no tengamos medallas.



Movilizado a Río Gallegos durante la guerra de los genocidas contra la juventud argentina, Carlos Belloso lucha todavía por el reconocimiento a los veteranos, con la misma pasión que pelea Aye, nuestra redactora de Zavaleta, por encontrar a su hermana desaparecida. Juntos, nos ponen cara a cara con el nefasto legado de la dictadura, en un minuto de silencio que intenta recuperar la alegría de todos esos chicos que perdieron la sonrisa, en el preciso instante que Galtieri dijo “whisky”.

Letras: Paola Vallejos y Oscar Cristaldo.

Cuando nosotros aún no habíamos nacido, comenzó a soplar el viento de Julio, que fue creciendo y creciendo, a los abrazos con los dictadores y a las patadas, contra los periodistas, los clubes y los jugadores que intentaron hacerle frente. De atrás entonces, va este certero botinazo en las pompis al presidente de la AFA, por haber entendido al fútbol como un vago negocio. Y haciendo juego, va otro zapatazo para Mauricio, referente de toda vagancia y todo negociado.



mente, la democracia no juega nunca.

Cómplice de los milicos, Mariano no es el único Grondona que brindaba con Videla y hoy, impune, sigue ejerciendo su poder. Tras haber fundado un Arsenal de sospechas y haber presidido Independiente, Julio llegó al sillón en el que quiere morirse, su único proyecto a largo plazo. “Ya entonces era un tipo pesado que solía generar conflictos con los réferis”, asegura Matías Canillán, periodista de Competencia. Como un croupier hábil para la trampa, echó a rodar la bola clientelista, en torno a la distribución del dinero, sobre esta ruleta rusa que domina desde el temor.

Es el dueño de la pelota. La ruleta gira y gira, pero la bola permanece imantada a su figura. Todo pasa, menos él. Las agujas del reloj giran y giran, pero siempre parece de noche para el fútbol argentino. Sencillamente, Julio Humberto Grondona no hace lo que se le cantan las pelotas, porque hasta ellas lo obedecen. Y a la sombra de su papada, el mayor problema no resulta el tiempo que ha pasado, sino el tiempo que está por venir. Porque el futuro tiene cura, ¡y hay que sanarlo!

El ferretero con más dinero y poder en la historia de la ferretería

universal se soldó a la presidencia de la AFA en abril de 1979, con el fuego del almirante Carlos Lacoste, que organizó el Mundial 78 como telón para el genocidio. Desde entonces, su peso aumentó abrupta, literal y metafóricamente. Y luego de 32 años, el balance no es nada positivo, salvo para sus arcas. A los hinchas en ascenso, les clausuró la visitante. A las barras que quieren plata, les financió las cade-

nas. A los árbitros de Arsenal, les repartió la miga. A los clubes del Interior, les tiró migajas. A los chicos, les sacó las banderas. A los dictadores, se las flameó. A los equipos grandes, les hizo la gamba. A los hijos de Maradona, nos cortó las piernas. Y a los imberbes que han osado desviarse de la senda del señor, les cayó con su maldición. Así, en ese juego de clubes empobrecidos, política, económica y deportiva -

Cada cuatro años, para elegir al presidente de la AFA, democráticamente y sin presiones, votan 49 dirigentes que expresan su voluntad, sin nada de votos secretos. Y siempre gana la banca: desde su ascensión, Grondona sólo tuvo un opositor en 1991, el valiente ex árbitro Teodoro Nitti, que recibió apenas un voto, por parte de Daniel Lalín, el ex presidente de Racing recordado por su habilidad para tocar el bombo con un ojo.

Ocho años después, el club de Avellaneda se convirtió en una Sociedad Anónima.

“Yo no lo quería voltear. Pero no hubo caso. Al que se en-



Sale o sale

¡NO VA MÁSSSSSSS!

Padrino de Videla, de la dictadura que lo parió y de todos los gobiernos que lo sucedieron, Don Julio no perdió nunca la titularidad de la AFA, en 32 años de juego sucio. Con algún café veloz y toda la torta, su panza explota, pero es lógico: se comió a varios periodistas con huevos. Despechados o hinchados las pelotas, cada día somos más sus enemigos con ansias de un cambio profundo, que por supuesto no encarna Daniel Vila, ni ningún otro gorila de la selva mediática. Rumbo a su novena candidatura, llega la Hora Clave para el otro Grondona que da asco. Pasa ahora o encalla para siempre. ¡Largá la pelotita gordo, que ya te sacamos la ficha!

frenta a él, lo exterminan”, describe Lalín en el libro Don Julio, de Borenstein, que no narra obras metafóricas de Tato, sino obras terroríficas del otro capo, que de cómico no tiene nada. “De golpe empezás a perder partidos, los goles de tus rivales son en posición adelantada...”, pega Lalín, que cuando no rompe, quiebra.

Ni pasa la pelota, ni se la pueden pedir: el gordo es el dueño. Y no la presta. Por eso le dispara Pistola Gámez: “Como tiene el dominio de la situación y el manejo del dinero, su poder es inmenso. Maneja los árbitros, el Tribunal de Disciplina y el Consejo Federal... Hoy, la AFA es una entidad antidemocrática”.

Según el anillo de Grondona, “todo pasa”, todo menos él. Y su anillo. El estatuto indica que el presidente puede reelegirse indefinidamente y que su índice debe responder frente a los cargos. No, cargos en la Justicia no, por ahora: cual director técnico, al mandamás le cabe asignar “solamente” al Vicepresidente 1º, al 2º, al Secretario General, al Tesorero, al Secretario de Finanzas y Hacienda, al de Relaciones Internacionales y al de Asuntos Legales, además de designar a los miembros del Tribunal de Disciplina Deportiva, del Tribunal de Apelaciones y del Colegio de Árbitros.

Bien participativa la lógica... Bueh, participa uno solo, ¡pero cómo participa! Árbitro de árbitros, dirigente de dirigentes, abogado de abogados, tribunal de tribunales y tesorero de tesoreros, Grondona tiene las facultades para distribuir las fichas a su antojo, entre los clubes que le quedan debiendo fortunas, por administraciones pésimas o fraudulentas. A sus pies, todos vuelven y vuelven a volver, engrosando la deuda eterna y la aberrante dependencia. Cualquier similitud con el FMI, el Banco Mundial y otros pulpos como la FIFA, es mera coincidencia. Vieja mano derecha de Joao Havelange, bien vieja y bien derecha, el hombre que hizo del fútbol el mayor mercado del mundo, Grondona es todavía vicepresidente y responsable de finanzas, en la máxima entidad futbolera. “Si alguien de-

cide sacarlo de la AFA, la FIFA decreta que Argentina no juega más una copa internacional”, afirma Canillán.

Los préstamos y los adelantos son las carnadas verdes de Don Julio, para sus peces más gordos. “En la AFA, siempre ha existido una política de ayuda y protección a muchos clubes, para que los dirigentes tengan que devolver favores. Obviamente, quienes reciben esa plata no se ponen en contra, porque una queja los puede dejar sin el dinero esencial para sobrevivir”, explica Alejandro Fabbri.

El amor entre los clubes y Grondona, infiel y prostibulario, se afianzó con el correr de los años, oscureciendo cada vez más la transparencia que nunca tuvo. “Para el Mundial 2006 fueron

“Julio Grondona es un déspota del fútbol, que está enfermo de poder, un mafioso que, desde su trono, le sigue robando el dinero a los clubes”, Raúl Gámez, ex presidente de Vélez.

350 dirigentes a los mejores hoteles, y todo eso fue pagado por la AFA”, recuerda el periodista Pablo Lisotto, quien coincide con la opinión de Román Lucht: “Ante la necesidad, las instituciones le piden dinero. Pero en realidad, Grondona les vende el voto y los dirigentes lo compran”.

Desde que asumió su cargo, en Argentina pasaron distintos gobiernos, dictaduras y democracias, radicales y peronistas. Víctor Hugo, en pocas palabras, describe 32 años del mismo modus operandi: “Ha sabido negociar con todos, incluido el gobierno actual en el negocio de Fútbol para Todos. Esto es una muestra de la habilidad de su muñeca para estar siempre bien con el poder de turno. Nunca tuvo ningún problema en traicionar a sus viejos camaradas de Clarín para entregarle el fútbol al Gobierno. No cabe duda de que ha sabido aprovechar en su beneficio lo que representa este deporte”.

El Padrino, con padrinos por todos lados, no sólo consiguió el

apoyo incondicional de los dirigentes del fútbol, sino también la sumisión de los árbitros. Y Fabbri marca la falta: “Los jueces están agrupados en dos sindicatos: la Asociación Argentina de Árbitros y el SADRA. Entre los dos, luchan por ocupar espacios, tratando de hacer buena letra con el poder ya constituido. El miedo al enojo de Grondona, por ejemplo, hace que los réferis se cuiden de perjudicar a Arsenal”. Por si acaso, pita Lucht: “Jorge Romo, a partir de 1990, quedó a cargo del Colegio de Árbitros por su amistad con Grondona, pese a que nunca había sido dirigente de un club. Hay un manejo personalista de todo. Cualquier decisión importante que implique arbitraje se la van a consultar directamente a él. Cuando Arsenal jugó la revancha contra Gimnasia de Concepción, en 2002, para definir el ascenso a Primera, la cancha se llenó. La cabina de prensa tenía mucha más gente de la que correspondía y se vino abajo... Pudo ser una catástrofe. Y el árbitro era Héctor Baldassi, quien sabía que no se podía jugar el partido, porque no estaban dadas las condiciones”.

Para la pelota, Román. Y encara otra vez: “Es increíble, patética y reveladora la imagen de quien era el presidente de Arsenal, nada menos que Julito, el hijo de Grondona, hablando personalmente con Baldassi, mientras su papá, por teléfono, amenazaba al réferi por si se le ocurría suspender el partido... Se jugó y Arsenal ascendió. Difícilmente haya algún árbitro, gremialista o dirigente que aglutine tanto poder como este tipo”.

Curiosamente, justito antes de la llegada de Grondona, la cabeza de la Triple A definió cuadruplicar la duración del ciclo presidencial en la AFA, que hasta 1949 era de un año. Y José López Rega, entonces Ministro de Bienestar Social, impuso otras reformas estatutarias para dominar institucionalmente el manejo de la pelota. Don Julio lo gozó. Y Gámez lo sufrió: “Grondona es un déspota del fútbol; un hombre que está enfermo de poder, un mafioso que se ponía contento cuando le decía ‘El Padrino’. Desde su tro-

Formidable equilibrista

Por Ezequiel Fernández Moores



Desde que asumió en la dictadura, Grondona supo acomodarse con todos los gobiernos. Al principio del mandato de Carlos Menem quisieron derrocarlo, pero se reafirmó en su cargo porque Argentina fue subcampeón del mundo en Italia 90. Unos años más tarde, hubo otra embestida menemista, pero recibió el apoyo incondicional del brasileño Joao Havelange, en ese entonces presidente de la FIFA, quien viajó expresamente para negociar con Menem su continuidad. Así, volvió a demostrar que era intocable para el establishment del fútbol mundial. Su poder se agigantó a través de los años, cuando su relación osciló con los clubes grandes, pero se fortaleció con los más chicos. Siempre fue un formidable equilibrista, que supo repartir contratos televisivos sin dejar de lado a las instituciones menos representativas, ni desfavorecer a los más poderosos. La relación que construyó con Torneos y Competencias lo fortificó al lograr la protección mediática del grupo Clarín, como socio de las transmisiones del fútbol. Luego quiso desligarse del multimedio que lo tenía sujeto, y entonces encontró en el actual gobierno nacional una espalda más ancha donde apoyarse. Por un lado, el gobierno halló en el fútbol un lugar más para pegarle a Clarín; y por otro, Grondona logró despegarse del Grupo sin verse perjudicado.

Si bien los dirigentes prefieren no mencionarlo públicamente, con el micrófono apagado afirman que tienen miedo de contradecir a Grondona por las posibles represalias contra sus clubes, sobre todo con los arbitrajes. Y con respecto al proyecto de ley que impulsa Daniel Vila sobre la “democratización del fútbol”, no me merece credibilidad. Se propone que el presidente de la AFA sea elegido por más de 3.000 clubes que poseen una representatividad completamente desproporcional, y además le abre las puertas a las Sociedades Anónimas. Creo que no se puede soslayar que Vila construyó su poder desde los medios de comunicación; su conducta empresarial no me parece muy democrática.

no, le sigue robando el dinero a los clubes”. Y sonrío.

Desde la villa, podríamos pensar que no todo está perdido, porque pronto habrá elecciones en la AFA. Apostamos al recambio y alentamos la idea de “democratizar al fútbol”, pero la ley que se está debatiendo en la Cámara de Diputados no lleva la bandera de la villa, sino de Vila, que tampoco es caperucita. Si bien su proyecto presenta algunos puntos importantes, la iniciativa propone que la reelección sea posible sólo una vez, para cualquiera de las autoridades, porque el empresario no quiere dinamitar el sillón monárquico de Grondona. Quiere ocuparlo.

¿Quién es Daniel Vila? Entre otras tantas cosas, es el dueño del canal que mandó a perseguir a Orteguita, para escracharlo a la salida de un boliche y provocar

“En la AFA existe una política de ayuda a los clubes, para que los dirigentes tengan que devolver favores. Una queja los puede dejar sin dinero para sobrevivir”, Alejandro Fabbri.

su expulsión de River, pero también es el presidente del club que salió a contratarlo de inmediato, para vender más camisetas. Por si acaso, Fabbri amplía la data: “Es un poderoso dueño multimediático de Mendoza que posee varios medios del Interior del país y el canal América, además de ser presidente de Independiente Rivadavia. Tiene interés en llegar a conducir la AFA, pero sus antecedentes no lo diferencian casi nada de lo que ha hecho o pueda hacer Grondona”. Para más información, comunicarse con cualquiera de los empleados, en sus múltiples empresas, contratados de manera irregular... La AFA se está incendiando y, para salvarla, allá viene Vila, con un bidón de nafta.

¿Malo conocido o malo conocido? No son auspiciosos los únicos dos caminos que parecen ofrecer las próximas elecciones de la AFA, que se realizarán en octubre, pero en lo turbio de la

1 Solo un voto tuvo el único hombre que lo enfrentó en elecciones: Teodoro Nitti.

8 Períodos consecutivos, al frente de la AFA.

13 Presidentes de la Nación le cayeron bien.

156 Muertos por violencia en el fútbol, desde el inicio de su gestión (1979).



historia y lo negro del panorama, amanece una buena noticia: la impunidad de Don Julio ya no es un tema vedado.

“No me presento, me presentan”, aseguró hace unas semanas, al postularse para acceder a su noveno mandato. Y aunque al fútbol le sobran argumentos para sacarle la tarjeta roja, todavía no ha tenido las pelotas. De volver a

triunfar el clientelismo, Grondona llegará a los 36 años consecutivos de gobierno, y completará todos los casilleros de la ruleta, eligiendo sin pudor, en qué número cae la bolilla. Pero ya no le será tan fácil. Si todos lo sabemos, todos tenemos que gritar: ¡Grondona no! Y otro Grondona tampoco. Ya te sacamos la ficha, gordito... ¡No va másssssss! ★

Con el sello de la mafia

Por Ramiro Sánchez Ordóñez



Grondona es el dueño de la AFA. Para demostrar que hace lo que quiere, voy a contar lo que pasó conmigo: yo conducía El Sello, lo entrevisté en 2003 y le pregunté por qué no había árbitros judíos en el fútbol argentino. “Los judíos no llegan a ser réferis de Primera División porque ése es un mundo difícil, trabajoso, y a los judíos no les gustan las cosas difíciles”, me contestó. Como sabía que esto iba a traer cola, pedí que lo editaran, pero el productor Andrés Acosta quiso que saliera al aire de todos modos.

Tras la transmisión, las autoridades de TyC Sports decidieron levantar el programa y durante más de un año me tuvieron en el canal casi sin hacer nada. Algunos compañeros me contaban que llamaban de la AFA todos los días pidiendo mi cabeza; y sistemáticamente me empezaron a complicar la vida. Me mandaban a hacer notas que yo no estaba habituado a hacer, y me tuve que comer un forreo muy grande durante mucho tiempo.

Después fui a Torneos y Competencias, dueña de TyC Sports, para charlar sobre mi situación y los derechos de mi programa, pero la respuesta fue que, hasta que no tuviera el alta, era imposible que volviera a trabajar. ¡Como si estuviera enfermo!

Para finales del 2004, ya estaba afuera de la empresa. Y nunca tuve la intención de volver, porque cuando uno no puede opinar y ser libre, entonces ya no se puede trabajar. Fiel a mis principios, decidí abrirme de todo eso.

Desde siempre estuvo a la vista de todos cómo se maneja Grondona con sus imperativos. La censura a Mariano Closs por decir que Arsenal estaba siendo beneficiado por un árbitro, en un partido de la Sudamericana, es uno de los ejemplos más groseros. Sólo relaté el primer tiempo...

Se sabe, Grondona termina arreglando con todos, y su poder es enorme. Llegó a temblar la empresa que tenía los derechos del fútbol, que parecía un beneficio vitalicio, pero a él no se le movió un pelo. Evidentemente, es un hombre difícil de desplazar. Y a veces, daría la sensación de que va a estar para siempre.



Foto: Jorge López Coronil.

Comparto con mi compatriota Aureliano, desde la Villa 31 bis, su indignación por quienes ponen en duda el derecho a votar, regando la discriminación entre hermanos de tierra y de raíz. Con mi cámara, revelo su opinión. Y con mi pie, envuelto en mi bandera guaraní, le apunto a Macri, férreo defensor de toda discriminación.

¿Qué sentirías si debieras marcharte de tu tierra y dejaras allí tu derecho a votar? ¿Y si hubieras nacido en un país que vota a sus gobernantes y vivieras en otro país que también los elige, pero en ninguno de los dos fueras parte del sufragio? “Me sentiría botado”, dirán en muchos rincones de Latinoamérica, pero seguro que ni votado ni votador. “Siento que quieren negarme mis derechos”, me contestan mis vecinos de Asunción, de Encarnación, de Artigas, de Luque, de Coronel Oviedo, de Caaguazú... Y de todos los pueblos de Francisco Solano López, de su padre, de sus hermanos y de sus hijos.

El “sufragio universal”, para los paraguayos, no es universal, ni latinoamericano, puesto que el artículo 120 de la Constitución dicta que “son electores los ciudadanos paraguayos radicados en el territorio nacional, sin distinción”, pero ese “sin distinción”, queda desmentido por las palabras que lo preceden. Para corregirlo, en abril, el Senado aprobó la enmienda del artículo, pero todavía no se puede brindar ni con tereré, porque ahora se estipuló que esta modificación deberá ratificarse por un referéndum, el 9 de octubre.

Desde abajo, el lateral paraguayo de San Lorenzo, Aureliano Torres, pone su zurda para defender su derecho: “Todos debemos tener el derecho a elegir a nuestro presidente. Y es necesario que podamos votar desde el lugar en el que la vida nos ha llevado”.

La lógica discriminatoria es lógica: los paraguayos que vivan fuera del país no participarán de esa consulta “popular”, que excluye a los más excluidos... Privados del voto, aquí está nuestra voz, en La Garganta bilingüe de un mismo pueblo, para informar que la comunidad guaraní en Argentina es la más grande del mundo, con más de 600 mil habitantes, y ya está juntando firmas para rechazar esa consulta, porque ninguna persona nacida en Paraguay es menos paraguaya por vivir en otro lugar.

Como Brasil, Perú, Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Argentina, que ya permiten el sufragio desde el extranjero, Paraguay debe dar ese paso, a 21 años de la recuperación de su democracia, tras 35 años de la sangrienta dictadura de Alfredo Stroessner. Por eso, Aureliano levanta la cabeza, piensa y juega, para su país: “Es lógico que quienes vivimos aquí rechazamos la consulta y exijamos nuestro derecho, sin ningún referéndum, otorgado directamente. Tiene que ser así”.

¡No al referéndum!

CONVOCATORIA A LA SELECCIÓN

La comunidad guaraní en la Argentina reclama su derecho al voto en las elecciones de Paraguay, sin necesidad de la consulta “popular” que pone en duda su legítima participación. Con el azul y rojo del ciclón, Aureliano Torres hace blanco en su patria, para lanzar su voz y su voto.



¡No al referéndum!

ÑEJENOI EIPORAVÔ JHAGUÂ

Aty guazú ava guaraní tava Argentina oyururê i derecho o vota jhaguâ elección Paraguay pe, ojasâ yrê pe consulta “popular” porque upea omoí pya mokoi pe la ñandê derecho. Ja o mondê typoi jhovy ja pytâ San Lorenzo mbae, Aureliano Torres o yapí un sapucaí ja oyururê lai voto.

Letras: Ayelén Toledo.



Desde Zavaleta acompañamos la iniciativa de los vecinos paraguayos para decirle NO al referéndum y SI al derecho a votar, ese mismo que les permitirá a mis vecinos despedir a Macri, el próximo 10 de julio. Como todavía soy menor, elegí darle esta patadita con una ojota que, tal como Mauricio, no sirve para caminar en el barro.

Mbâeicha pa re ñe ñandúta va erâ ejotarô neretaguí ja upe jaguere nde considerama jji kuei ke nde na nde re kovemi derecho e votao? ¿ja nde enacero peteí tetâ ei katujape e votâ la omo tenondeva petetame pero reikô otro tetame jaupepe oye elegí aveí la omo tenondeva upea pe tetame pero dikatui moové e votâ? “Che año ñandú que che mboyque ja jikuey”, upeare oñe ñandukane oia tetâ ambuê opaio lao cò América Latina. “Jau peare año ñandú ndo ipota ija a reclama la che derecho”, chembohováí ambuê táva oimeva cotetâ me oiva Asunción, Encarnación, Artigas, Luque, Oviedo, Caaguazú... Jaopa távamie cò tetâ meoiva tetâ de Francisco Solano López.

Pe ñe jenoí guazú ya “elegí jaguâ” paraguayo kuera ndajaei universal, ni latinoamericano, porque pe kuatia ñe guazú Constitución pe oñe jenoiva oiva pe artículo 120: “Upea jei ikatuja ovota enterové oikova Paraguay ryepypé omboykeyre avavepe”. Umi karáí guazú oia ñandé Congreso o vota jikuei o remediá jaguâ la ñandé participación pe elección ñandé ñaimeva tetâ ambuê. Pero ndajaei yabya jaguâ porque omoí peteí condición oporanduarâ umi ñandé kyby kuera oikova ñandé retame upeva pe ñeje noi guazú oyapotava jikuei ko el 9 de octubre.

Jau peare Aureliano Torres o jugaba San Lorenzo pe o reforzá ja ombô tybyrô pe a pe reclamo: “Ke entero los paraguayos oikova tetâ ambuê orekô pe derecho o eligir mavapâ omo tenondeta la o dirigitava la ore retâ. Jau peare yarekô pe necesidad ya votao pe yaikô jaguivé”.

Ema ña jaío lado, la consulta popular omboyké a lo paraguayo oiva tetâ ambuê. Pero orekô peteí ajyo ogusaiva ja oñeva jatâ retumbava opaipieté mokoi ñeeme pero peteí pueblo cha. Ñandé avâ guaraní ñaimé 600 mil kotetâ ambuepe, ja ojuntá firma por no maravé o decidí orejeje. Upéare roé pe ore Presidente pe por no ombô yké ja jesarai ore jeguí ja o arreglá pe cuatía guazú Constitución jeravâ.

Upeare Paraguay oyapovarâ omi otro tetâ ambuê oyapova: Brasil, Perú, Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Argentina, ñandé paraguayos yai ko yey en democracia 35 años jaguepe pe terrible dictador Alfredo Stroessner, ja 22 años de democracia yarekô.

Aureliano o mondê pe poiby rojo, blanco y azul: “Jajeí yarekoja razón la ya rechazao la “consulta popular”. Ja ya exijio la ñandé derecho porque pea noiará ñeñapypim.

Fotos: Liliana Ramírez.

Desde la Villa 21-24, hago mi presentación en La Garganta, con muchos nervios, pero también con la ilusión de poner el foco y los pies, donde hay que ponerlos. En mi debut, el ojo va para Battaglia y el puntín va para Macri, porque su decisión de no dejar entrar las ambulancias a mi barrio casi provoca la muerte de mi hijo Mariano, de 16 años. Por eso, ahora nosotros pedimos que por favor no lo dejen entrar a él, en la Jefatura de Gobierno, una vez más.



Letras: Chino Romero, Paola Vallejos y Dada.

Aunque el tránsito sea “un caos en la city porteña”, los villeros elegimos viajar en colectivo, en este colectivo, cuando no

viamos a pata, porque nuestros barrios se pueden pisar con baratas chancletas, con sofisticados tacos o con humildes alpargatas. Pero se

deben pisar, para poder entender esta cultura y esa necesidad de urbanización que tan bien entiende Sebastián Battaglia.

En cambio vos, Mauricio, en esta lucha no tenés lugar, ni vos, ni tu maldad, que ya vamos a eyectar, bien lejos de la Ciudad.



Con la frente en alto y el perfil bajo, sobresale del molde. No encaja en el decorado belicoso de peleas banales y aires egoístas. Su espacio, sin embargo, es el medio. Ahí, deja el aire por todos sus compañeros. Y andar así, parece difícil, cuando uno lo ve correr en la práctica, con bolsas de arena atadas a la cintura, que intentan, sólo intentan, detenerlo. Pero lo más interesante de su entrenamiento, no pasa por el rigor físico, sino por el bolso de libros que lleva atado a su espalda. Bien preparado, de adentro y de afuera, entendió desde chico, cuando luchaba para comer, que la carretilla con los cascotes más grandes sólo se puede llevar en conjunto, aunque a uno le otorgue menos visibilidad. Así, le perdió respeto a las palmadas del éxito individual y, perdido en el medio, entre tantos iguales, Sebastián dejó de mirar esa zanahoria verde o brillante que todos persiguen, para elegir una filosofía de vida que no compra el quilombo, ni vende la integridad.

Pese a ser el máximo ganador de torneos en la historia de Boca, su andar manso lo postergó de las luces de la fama, que siempre proyectan sombras.

Y hoy, para no golpearse con el cambio arrollador de las transmisiones y los móviles, Seba revive y se transporta a la tranquilidad del barrio Transporte, de Santa Fe: “Crecí en un lugar muy humilde, con todas las calles de tierra. Jugábamos todo el día a la pelota, en el potrero, algo que hoy es difícil porque quedan pocas canchitas. Pero uno nunca debe olvidarse de dónde viene, lo que vivió, y cuánto luchó para comer. Porque perder los orígenes es como perder el alma”.

Saldó el hambre del estómago y supo evitar el hambre del alma, alimentándola con lecturas, fútbol y más lecturas, resistiendo la vorágine de un show que ni siquiera se atreve a leer el juego. Leer para saber, y saber para no depender, es el eje de la charla, que tal vez gire en torno al fútbol o tal vez gire en torno a la cultura, pero dará igual, mientras gire en torno a Sebastián Battaglia.

- ¿Te atraen las letras?

- Sí, cuando no juego, leo mucho, y no sólo leo el diario, eh. Sobre todo me gustan las novelas. Si me escuchan mis compañeros, me van a cargar, porque

Las ideas no se lesionan

“CUANDO NO JUEGO, LEO”

No hay cultura popular sin fútbol, ni fútbol popular sin cultura. A la sombra de las pesas y los gimnasios, poco se habla de la preparación mental para entender el juego y la vida, porque la noticia en llamas, hirviendo, morbosa, carboniza la reflexión. Y así, las hordas de micrófonos que asfixian a Sebastián Battaglia, antes de un clásico o después de un gol, le otorgan licencia cuando deja las canchas por una lesión, como si las entrevistas anteriores las hubiera dado su tobillo y no su cabeza. Aquí, no hallará las intimidades de una celebridad. Ni el pronóstico de su inminente regreso. Ni la interna de un plantel. Aquí, simplemente, hallará un hombre que no se muere sin el fútbol, ni se vacía sin la fama, porque solito en su casa, se sigue entrenando. Con una sonrisa y un libro en la mano.



no es tan común la lectura en los jugadores, pero estoy convencido de que nos hace muy bien a todos.

- ¿Y sólo se te da por la ficción o también te gusta la historia?

- Sólo novelas. Es el estilo que más me llena, aunque no tengo ningún autor preferido. De historia, no soy de leer tanto, en realidad por vago, pero sé que es importante estudiar el pasado, para entender el presente. No sé cuándo, pero voy a empezar a meterme más por esos lados. Conocerlos a ustedes, por ejemplo, me da ganas de leer al Che, porque sé que peleó por las personas que menos tenían, y la verdad es que quisiera saber más.

“Para resolver el problema habitacional, las villas deben ser urbanizadas, porque no puede ser que la gente viva mal y la solución se siga postergando. Y eso tiene que ocurrir ya”.

Adentro o afuera de cualquier cancha, leer nos ayuda a entender por qué pasa lo que pasa y a refrescar el ayer, autor intelectual y material de este hoy, que es nuestro y no mío, ni tuyo. Sobre ese culto al individualismo, que con tanto ahínco han querido instalar, Seba juega distinto, burlando la lógica del entretenimiento hipnotizador, que nos necesita adentro de un tupper, para freezarnos envasados al vacío. “Desde chico tuve que salir a trabajar, a ayudar a mi viejo que vendía diarios y, por un buen tiempo, fui canillita. Pero estudiaba a la par; nunca dejé de hacerlo”. Así, se planta en el medio, mira hacia atrás, hacia adelante, y siempre hacia los costados, porque necesita saber cómo se sienten quienes están a su lado. “Me preocupa que muchos pibes deban dejar el colegio por salir a trabajar antes de lo debido. Pero quienes se tienen que hacer cargo de generar las condiciones para que eso no suceda, no toman consciencia. Los chicos tienen que leer,

estudiar, jugar y recién después trabajar, para poder formar una familia y mantenerla. Y además, por otro lado, a veces las personas se ven obligadas a salir a robar, para mantener una familia. Entonces, es muy difícil... La necesidad, la falta de trabajo, lleva a cometer actos que en los papeles uno no cometería. Ahí la situación se va complicando cada vez más, y por eso los que están en posiciones de poder deben tomar medidas al respecto”, reclama Sebastián.

Futbolista, exitoso del éxito verdadero y también del éxito que proclaman los exitistas, no se marea, ni se mareó. Se nota, fácil, que le duelen las heridas profundas de la sociedad. Por experiencia, sabe que las rehabilitaciones exigen un esfuerzo permanente, y él se lo exige también. A lo largo de su carrera, las lesiones le jugaron varias malas pasadas y golpes graves en su cuerpo. De hecho, hace más de tres meses que se viene recuperando de una operación en el tobillo derecho, que lo mantiene fuera de las canchas. Como nosotros, por ahora está marginado. Y como nosotros, jamás pensó en tirar la toalla. A una lesión seguida de otra lesión, le puso garra y corazón: “Sé que no me va a ser fácil volver a jugar y que no es lo mismo un cuerpo operado que uno que nunca sufrió pasar por un quirófano, pero no quiero rendirme. Estoy sacando fuerzas de donde no las tengo, y estoy seguro de que no voy a caer derrotado”.

La charla, relajada, mateada, sentida, como si fuera en nuestras villas, pero en los quinchos del predio de Casa Amarilla, vuelve a proponer un silencio. Y unos segundos después, el canillita vuelve a gritar, por La Garganta y por todos los barrios olvidados.

- ¿Cómo pensás que se resuelve la situación habitacional en las villas?

- Todas deben ser urbanizadas, porque no puede ser que la gente viva mal y la solución se siga postergando. Y eso tiene que ocurrir ya. ★

NO CLASIFICADOS

¡YA BASTA DE ELIMINATORIAS!

Si a vos también te rompen las pelotas la discriminación y la xenofobia, pero tenés un buen pasar, generá trabajo para los vecinos que más lo necesitamos. Acá van, algún laburito y varios laburantes recomendados por La Garganta. Y vale aclararlo: este espacio no se compra ni se vende. Se siente, colectivamente.

VILLA 21-24

¿Te llevaste una materia? Pulido te la lleva. ¿Te llevás la vianda al laburo? Pulido te la lleva. ¿Te llevás mal con tu suegra? ¡Pulido te la lleva! Contra tantos que te dejan tirado, el REMISERO del barrio se ofrece para ir a buscarte: 4 977-1505. Eso sí: si no tenés plata, ¡Pulido no te la lleva!

ZAVALETA

Mira como se menea, cómo le gusta trabajar... Es **ELECTRICISTA, ALBAÑIL y PLOMERO**. Mira cómo va gozando, como suena su cascabel: 153 554-9882. No lo dejes ir, no lo dejes ir... ¿Por qué? Te lo digo yo. ¿Quién es? ¡Alcides! Y se lleva tu corazón: manzana 55, casa 85.

FÁTIMA

Cuando te ponés en marcha para buscar laburo, te suelen dejar pintado. Y terminás chapita, en un horno que nunca está para bollos. Pero ahora podés poner primera y arrancar para lo de Néstor, que busca un **AYUDANTE DE PINTOR** y un **CHAPISTA DE AUTOS**, en la calle Laguna, manzana 6, casa 57.

RODRIGO BUENO

Si te digo que aprendas de **COCINA**, a los 91 años, sonará Tardío. Si te sugiero que te ocupes de la **LIMPIEZA**, por primera vez en tu vida, sonará Tardío. Y si te propongo contratar una **EMPLEADA**, sonará Tardío también. ¡Más vale Tardío que nunca! En Costanera Sur, Maritza Ochoa Tardío anda buscando laburo, en buena hora.; 156 403-0584.

VILLA 31 BIS

A fuego lento, va quedando todo cocinado para la urbanización. Ojo, no es fácil, con el poco gas que ofrece el gobierno porteño, que paradójicamente tiene tantos funcionarios al pedo. Para dejarlos fritos, contrátalo a David, como **AYUDANTE DE COCINA**: 154 031-4288. Y el 10 de julio, nos los morfamos entre todos.



aburridas: hacer las compras, ordenar, cocinar, poner la mesa... ¿así quieren ser grandes? por favor, aprendan un poco: nosotros desordenamos lo que ordenaron ustedes, salimos a andar en bici sin sacar registro y nos desayunamos todo aunque nos salgan rollitos, pero ustedes no pueden, claro... ¡qué grandes que son! desde acá, todo es mágico y misterioso, hasta las cosas más simples, porque ustedes ya ni se acuerdan la sensación de mirar una mesa con la adrenalina loca de no saber qué habrá arriba.

ahora me acusarán de hacer apología de la pequeñez, y tienen razón, pero tarde o temprano, llevaré mi lucha hasta el congreso, con la marcha del “orgullo chiquito”, que reclamará el parque de diversiones igualitario, sin varillas discriminadoras. ¡dejen subir, largos revanchistas! todos cansados, vuelven de trabajar y, si no fuera por la alegría que les damos, sólo tendrían a las brujas de sus señoras o los cachivaches de sus maridos, y mejor ni hablemos de la abuela... ese ser maravilloso, la nona, sinónimo de regalos y mimos que es la abuela, ¿para ustedes qué es? ¿en qué lo han convertido? ¡en una suegra! grandotes al pedo.

de noche, aunque a nosotros no nos dejan, siempre se van a jugar al fútbol, pero no corren más de quince minutos, ¡porque ya no son chicos! No les da el físico, salvo que sean el más grande de todos, el diego, que es bien petisito, como messi, que por algo se hace llamar “la pulga”. por más que quieran jugar todo el día, su cuerpo les dice: “¡alto!”, y se los prohíbe, pero no se pongan mal; todavía pueden explayar ese culo grande en el sillón y mirar un partido por televisión.

debería decir que, sinceramente, es un bajón ser adulto, pero mejor, digo que “es un altón ser adulto”, porque las limitaciones del físico, vaya y pase, pero las limitaciones de la mente, yo no las entiendo, ¿qué les hace creer que ya no pueden hacerse mis peinados? ¿por qué no se pintan el pelo de violeta? de dibujarse una carta de póker en la nuca, como yo, ¿ni hablar no? la excusa, ya lo sé, será el trabajo y el qué dirán, pero de tanto pensar qué dirán los otros, los grandotes se olvidan de pensar qué dirán sus ganas, sus emociones, sus ilusiones, porque chiquito, ya se sabe, se puede ser a cualquier edad.

otra cosa que nos envidian es que podemos tomar la chocolatada mientras miramos dibujitos, les encantaría hacer eso, pero no, queda mal, ¡cagones! no quieren asumir que extrañan las meriendas, y entonces, toman café, que después no los deja soñar como nosotros, y encima sin azúcar, por el tema de la pancita, mientras miran amargados el noticiero que siempre miente sobre nuestros barrios, ¡qué planes bárbaros, che! ¿para eso querías ser grande, tom hanks? vos no entendés nada, tampoco.

yo, se los digo, soy el tipo más feliz del mundo, pero debo confesarles algo: extraño un poco ser bebé, para poder cagarme encima y que los grandes, me cambien el pañal. ¿o me van a decir que a ustedes les divierte limpiarse el culo, asquerosos?

otra gran ventaja de ser pequeño: no hay hijos que te pidan plata y, entonces, el tema no te preocupa, todo se reduce a un simple “me comprás”, que ustedes responden con un miserable “mañana”, pero aun así, quisieran cambiar los roles, olvidate, papá.

sé que morirían por cepillarse los dientes y, a la postre, comerse medio pomo de pasta, y sé cuánto darían por volver a tener flequillo, donde ahora les creció otra rodilla, pero no hay caso... ¡se les caen los pelos y los dientes! y ni el ratón Pérez los visita, porque él juega para los chiquitos, ¿no querían todo grande? perfecto, ¡que el diente se los pague godzilla!

yo ya lo decidí: voy a ser chico toda la vida, para poder delirar a los grandes... pero ahora me cansé y, como no tengo obligaciones, leri, leri, me voy a jugar. Eso sí, antes les pido un favor: cuando terminen esta “alta nota”, no me elogien, porque me podría agrandar y sería terrible, mejor, simplemente digan: “poderoso, el chiquitín”. ★



“sos muy chiquito para entender”, me responden cuando pregunto, justamente, porque algo entiendo, señores de allá arriba, ¿cuánto tendría que medir para entender? ¿el mini también les parece muy chiquito? ¿justo al mini que es duro de domar por su tamaño? ¿justo al kiki que es gigante porque nunca dejó de ser chiquito? ¿justo a nosotros?

no hay dudas, los grandes no nos con-

testan porque no están a la altura, quizás se hayan golpeado la cabeza demasiadas veces contra el techo o contra el marco de una puerta, subiendo una escalera, y entonces están resentidos, pero no me importa: yo sé que los más chiquitos despertamos envidia, si no, pregúntele a manu ginóbili, que es un fenómeno, pero no sabe dónde meter las piernas cuando tiene que viajar en micro o en avión, ¿saben lo terrible que es para esos tipos jugar a la escondida?

todo esto no es nuevo, ya de entrada, el sistema nos dice que “lo más pequeño es más barato”, pero un día, con el mini, vamos a ir a comer hamburguesas y le vamos a decir: “dame la más chiquita, pero cobrámelas cara, discriminadora”, así, lo mismo le hicieron creer a los equipos de fútbol, ¿quién dijo que es mejor ser hinchas de un grande? los equipos chicos no sólo se alegran cuando salen campeones, sino todos los años que se salvan del descenso, aunque también hay grandes que se alegran por eso... yo no, porque soy de boquita.

lamentablemente, para ellos, volverse grandes les pone cara de ojete, a los adultos les encantaría hacer todo lo que hacemos los chicos, pero no pueden, porque trabajan mucho y se ríen poco, siempre se buscan cosas

Letras: Claudio “Kiki” Savanz.

Soy yo otra vez, Kikito, de Zavaleta. Si bien la vidita se disfruta más a mis diez añitos, sólo por un día me gustaría ser mayorcito, para poder no votar al señor que me sacó la colonia. Aunque no tenga 18 años, tengo dos ojos y veo bien cómo dejó mi barrio. Por eso, con mi pantuflota, le pego una patadita en la colita al grandulón de Mauricio, para que vuele hasta las nubes. ¿Cómo? Uh, según me dicen, ya está allá.



Alta nota

YA PROBASTE EL

GRANDOTE,

AHORA PROBÁ EL CHIQUITO

Los políticos se pelean para ver quién la tiene más larga, los clubes de fútbol odian ser chicos y hasta Tom Hanks dice que quisiera ser grande. ¡Pero no contaban con su astucia! Cansado de tantos golpes bajos, el filósofo de bolsillo participó de una alta cumbre de petisos, con el Mini, para debatir desde la Ciencia los vejámenes de una minoría que, históricamente, debió encabezar la fila escolar, con el consiguiente perjuicio de las tizas en la nuca y el mal aliento de la maestra en la cara. Desde abajo, sin mayúsculas, ni torpes letras largas, el gigante saca pecho con la “Ch”, de “Chiquitito, las pelotas”. Si realmente se siente a la altura de las circunstancias, pónganse los anteojos, mientras Kiki se toma su pastilla de chiquitolina. Y siganlo los buenos.

Letras: Paola Vallejos.

Mujer bonita, como pocas, Taty no sólo se aferró a su pañuelo para llorar, sino que cosió su dolor con la lucha para transformarlo. Punto por punto, pude disfrutar del encuentro de nuestra Madre de la Plaza con nuestras madres de la villa, que conforman una poderosa cooperativa de tejido. Juntas, además de tejer para los pibes en situación de calle, hicimos esta pantufla, para enhebrarle a Macri 30 mil patadas en el ojal. Mejor, que se vaya a juntar tela a otro lado.

Que el tejido social es transformable, ya lo han demostrado las Madres de Plaza de Mayo, durante más de 35 años, porque de ningún modo La Garganta Poderosa estaría tan abrigada de utopías y compañeros si no fuera por ellas, que apostaron a juntarse, aunque los milicos lo prohibieran, para caminar, para organizarse y para no callarse Nunca Más.

Hilando entre vecinas, nos encontramos con Taty Almeida y las trabajadoras de la cooperativa de tejido “Manos Poderosas”, de la Villa 31 de Retiro, para que nos enseñen ese arte de la aguja, del abrazo y del calor, que las mujeres imprescindibles han hilvanado desde su profundo dolor maternal y su poderoso sudor humano. “No somos heroínas, porque hicimos lo que cualquier madre hubiera hecho. Teníamos bronca, desesperación, pero todo eso lo volcamos en una lucha pacífica. Alejandro, mi hijo, tenía 20 años y militaba en ERP, además de trabajar en el Instituto Geográfico Militar y estudiar Medicina. Se lo llevaron en 1975, durante el gobierno constitucional comandado por María Estela Martínez de Perón, como a otros 2 mil detenidos desaparecidos que fueron secuestrados entre el 74 y el 75, cuando ya funcionaban tres centros clandestinos”, recuerda nuestra Madre, que nos obliga a pensar en nuestro devenir histórico, mientras agita el ritmo entre punto y punto: “Pedimos Memoria, porque sin ella es imposible construir un futuro. Pedimos Verdad, porque no hemos podido enterrar a nuestros hijos, ni hacer el duelo. Y pedimos Justicia, legal, con cárcel común, nada de celdas VIP para los responsables del genocidio”.

El cooperativismo fue fundamental para que las Madres hicieran escuela con la trinchera que plantaron frente a los monstruos de la represión. Y hoy, las compañeras de “Manos Poderosas” replican ese andar,

rompiendo con el individualismo, desde arriba de este colectivo. “Tanto las cooperativas, como las fábricas recuperadas por los trabajadores, son conmovedoras. Y que sucedan después de muchos años de sufrimiento y tantos obreros desaparecidos, es fantástico”, expresa Taty, emocionada por el gesto solidario de las vecinas del barrio Rodrigo Bueno, que organizaron una maratón de tejido, con el fin de fabricar bufandas para las personas que viven en la calle: “Ustedes tienen militancia política, y la militancia es compartir, ocuparse del otro, ser solidarios, como eran nuestros hijos, a los que desaparecieron por haber asumido un compromiso político social militante”.

En la última década, se suturaron los Derechos Humanos como política de Estado y se fueron enhebrando castigos para los culpables de la sangrienta dictadura militar. “Se declararon inconstitucionales las leyes de la impunidad, se recuperaron los centros clandestinos como espacios de memoria y empezamos con los juicios. También este año es esperanzador, porque las Abuelas llevan 104 nietos recuperados, y ahora estamos esperando a los de Noble. Después de tanto tiempo y aunque varias Madres han quedado en el camino, seguimos de pie por los jóvenes que nos dan fuerza. En ellos, en ustedes, está Alejandro y los 30 mil”. Acá están, con las Madres, las Abuelas, los HIJOS, los familiares y todos los compañeros que los seguimos buscando, mientras tejemos Memoria, Verdad y Justicia. ★

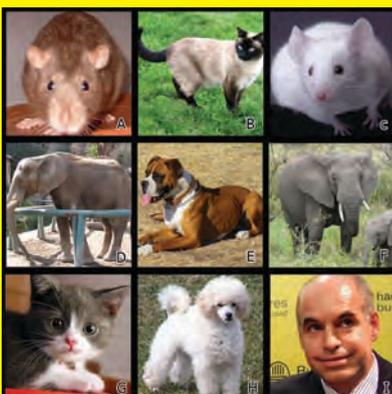


Parecen pájaros en el aire

LAS MANOS DE MI MADRE

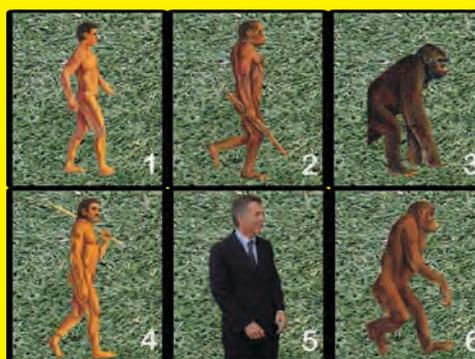
Ante el proyecto inmobiliario de los Rodríguez Larreta que pretendía deshilar a la Rodrigo Bueno, el taller de vecinas resistió a punta de aguja, con “maratones de tejido”, para llevar bufandas a las ranchadas. Y ahora, desde otra trinchera de lana, la Villa 31 bis refuerza el ovillo de su cooperativa “Manos Poderosas”, con el pañuelo de Taty Almeida, que se suma al equipo y no da puntada sin hilo.

RATA BLANCA



¿Cuál de estos especímenes ha quedado solo entre las cuatro parejas de la misma calaña?

LA TEORÍA DE LA INVOLUCIÓN



Hallazgos reveladores del Zavaleta Investigation Institute, indican que la teoría de la evolución habría pasado por alto un eslabón fundamental en el desarrollo del Hombre, cuya inclusión explicaría la evidente caminata para atrás de la humanidad y las actitudes miserables que históricamente se le han achacado a la especie. Si se atreve, intente reordenar la secuencia, de acuerdo al orden que la realidad impone.

SOLUCIONES: RATA BLANCA: Las parejitas son B-G (gatos), E-H (perros), D-F (elefantes), C-I (ratas blancas). Y queda suelto el A (rata marrón). LA TEORÍA DE LA INVOLUCIÓN: El nuevo eslabón, según científicos villeros, se ubicaría al inicio, por su salvajismo y torpeza. La sucesión correcta es: 5-3-6-2-4-1.

